

Destellos humanos destellos salesianos



Fredi Portilla Farfán
Universidad Politécnica Salesiana

Destellos humanos,
destellos salesianos

Fredi Portilla Farfán

Destellos humanos,
destellos salesianos



ABYA
YALA | UPS

2022

DESTELLOS HUMANOS, DESTELLOS SALESIANOS

© *Fredi Portilla Farfán*

1era. Edición: © Universidad Politécnica Salesiana 2014
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Cuenca-Ecuador

CARRERA DE PEDAGOGÍA

Ilustraciones: Eduardo Delgado Padilla

Diseño

Diagramación

Impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN impreso: 978-9978-10-704-1

ISBN digital: 978-9978-10-705-8

Tiraje: 300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre de 2022

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores.



Índice

Dedicatoria	9
Antífona	11
Presentación	13
Preludio (introducción)	15
A Dios en su ternura de niño	
Tierno niño sin color	19
Diciembre de la Cuenca andina.....	21
Octavo día de la Novena: El diálogo... no teman... ..	23
Navidad del veinte-veinte.....	24
Navidad 2021	26
A Cristo, el hijo del hombre	
El Cristo suspendido.....	31
A María Auxiliadora	
Auxiliadora y Madre	35
Auxiliadora y madre, ruega por nos	37
Noveno día a María Auxiliadora	40
A la Inmaculada	
Inmaculada Concepción de María.....	43
Ave Inmaculada	44
A la madre que es amor y ternura	
Ser madre en tiempos de pandemia.....	47
Al amor y a la amistad	
Amistad y amor	53
Amor, alimento diario	55
Utopía del amor y la amistad	56
¿Qué es la amistad?	57

A la mujer

Mujeres que hacen historia	61
Día internacional de la Mujer	63
Hembra luchadora, forjadora de valores	64

Al padre

Caminar junto a papá	69
Papito César	71
Dos décadas y media, ¡Salve Universidad Salesiana!	72

A Don Bosco

Sin prisas	77
Treinta y uno de enero	78
Juanito, el Santo de la alegría	80
Grande fuiste y eres Juan Bosco	82

A Margarita madre de Don Bosco

Fiesta de mamá Margarita	85
La familia	86
Setecientas ochenta semanas de Paula Valentina y José Francisco	88
Queridos sobrinos Diego y Paul	90

Al docente salesiano

Día mundial del docente: 5 de octubre	95
Servidor/a con estilo salesiano	96
Dignificación del trabajo	98
Un maestro crucificado en la nueva era	99
Maestros/as en tiempos de pandemia	100
Maestro de antaño	101
Resumen de las Jornadas Docentes 2022	104
El Modelo UPS	105
Salve Padre Carlos Crespi	106
A la memoria de Don Wilson Moscoso Arévalo	109
Fratelli Tutti (Todos Hermanos)	110

Co-responsabilidad	111
Reflexiones éticas y teológicas para nuestros tiempos.....	113
El medioambiente y la salesianidad universitaria	115
Angustia y dolor de la Tierra	116
Día Internacional de los bosques	118
En reversa: de lo innatural, a lo natural.....	119
Primus Inter Paris.....	121
Urbi et Orbi, a la ciudad y al mundo	123
En vida hermano, hay que vivir como humano	126
Convenio de Cooperación Tri-partito.....	128
Última cena, vísperas del proyecto conjunto PUCE-UPS-UTPL ..	130
Clausura del evento	133
Al infinito	135

Dedicatoria

A los salesianos que se fueron al paraíso bosquiano,
ejemplos de vida en la realidad.

A mis amorosos padres,
caminantes presurosos hacia la venerable ancianidad.

A mis colegas maestras y maestros universitarios, forjadores del más allá.

A mis adorables sobrinas y sobrinos,
jóvenes inquietos en la búsqueda de la felicidad.

A mis abuelas y abuelos, sabios del pasado, que miran desde la eternidad.

A mis hermanas y hermanos, constructores sociales desde la verdad.

Antífona

El compromiso va más allá de la doxa (opinión)
y la epistemia (conocimiento),
tiene que alcanzar el mundo sensible y experiencial del ser humano.
Es un compromiso de hacer que la vida de cada uno
de los involucrados alcance la felicidad plena.

Presentación

Destellos humanos, destellos salesianos se escribe desde un pensamiento que reconoce a Cristo como centro de una obra que se extiende a sus espacios de lo humano y lo divino; que se toma tiempo para enaltecerlo en su muerte y en su resurrección; evoca en poemas a la madre como Auxiliadora e Inmaculada y toma de ella la figura materna suprema que tanto traslada sus versos a la madre de Don Bosco, a las madres de todos, la de él, a la madre en el sentido también de la naturaleza como Pachamama; a la madre en su presencia y en su ausencia.

A medida que lo leo, entiendo que se inspira en Cristo y en la Sagrada Familia, para luego introyectarse en sus cartas en su propia cimiento, primero como buen maestro dedicando tiempo a Don Bosco, y luego con letras a los suyos y cercanos. Tanto es el júbilo que el autor mantiene latente en cada fragmento que los adjetivos más usados en su libro son los destinados a la felicidad, al amor, y como salesiano seglar a la razón y a su caridad en la religión.

Se ocupa de su cuna natal, de su tierra, de sus gentes y amigos; de estos evoca con especial cuidado a sus maestros y refuerza como buen formador de juventudes lo importante del educador salesiano que cuida y ama a sus jóvenes y pida de ellos solamente la presencia alegre en sus días.

No ha escapado temas educacionales propios de nuestra casa educativa, sus encuentros académicos han sido siempre motivo de pensamiento en verso, de esto más allá de lo que se podrá leer, me permito decir con conocimiento de causa, que es de admiración colectiva que sea capaz de sintetizar en rimas conclusiones epistémicas, sin restarles claridad ninguna.

En más de una ocasión, entre muchos, nos hemos preguntado ¿cómo hace para captar la esencia del discurso de ponentes y a la par llegar a modo de rima a cifrar lo esencial de cada encuentro?, que incluye también en buena medida una sátira que nos llega a ser ni burlesca, menos aún moralista, sino siempre lúdica, con el fin que entre risas todos situemos los acuerdos, sus responsables que se vuelven personajes de colores en su papel. De este, del papel de base de sus escritos, es también admirable la falta de rayones y borrones, es como si lo hubiese escrito todo antes o por lo menos lo planificó así.

De historias tendremos muchas páginas para reír y suspirar; pero las de este libro son todas nuestras, son destellos humanos de cada uno y llevan un sello salesiano. Hay espacio para muchos rostros y son decenas de anécdotas las que se comparten.

Si el leer no es para todos, menos ha de serlo el gozar, por eso aquel que teniendo este texto en sus manos lo mantenga cerrado se perderá de encontrarse con su Dios, con su madre y padre, con sus amigos, y hermanos; no tendrá oportunidad para reconocerse siendo a veces personaje de un verso, no podrá reconocer a otros de sus amigos y colegas identificables por las señas y las frases de común decir. En verdad, tenerlo cerrado, será como no haberlo escrito.

Espero lo lean, sin reclamo, porque de aquello también sabe el autor, de hacer de voces de los que no la tienen, en más de un trayecto serán indios, campesinos, excluidos todos lo que se levantan en cada cierre literario, ayudando a que salgan de la pasta y sean uno más de los que puedan luego leer y liberarse del encierro de un verso:

He tratado de hacer una presentación digna de mi amigo;
que cuida en su profesión la tierra, y de sus alumnos y colegas en sus letras;
que sabe criticar con talento y que no se oculta para extender la mano al que
corresponde en fecha;
sea natividad o el fin de año, la cuaresma o el carnaval, no importa,
hace nacer en cada época a silenciados hombres y mujeres,
los pone a conversar entre ellos, con Cristo y con la naturaleza,
en verdad es un don poco valorado el que Fredi mantuvo hace poco guardado.

Con aprecio

Fernando Pesántez Avilés
Vicerrector General UPS

Preludio (introducción)

No mirar hacia atrás...

Nunca vi hacia atrás cuando caminando a prisa me encontraba, nunca lo hice porque mi mirada en el horizonte siempre estaba, ahí de frente a una realidad estampada como una pintura de Goya, una fuente nocturna de saberes que aflora por sobre la suspicacia de los seres que en cada noche entre las sombras se doblan, cual marionetas miedosas de inexistentes fantasmas cuyas figuras anidan en débiles mentes humanas. La premisa de mi premisa siempre fue otra venida del futuro para convertirse en pasado donde lo inexistente convertido en palabra se muda al palacio de las intocables joyas reales. Esa premisa sumisa antes de la palabra luego ya no es premisa convertida en frase, donde las letras no alcanzan a describir lo exacto de lo pensado. Un claro de luna emerge desde el pensamiento que no tiene espacio en un cerebro y sin embargo anida ahí las ideas que no son empolladas, sino que desaparecen como gases nobles hacia la inmensidad del universo. La fluidez de lo etéreo convertido en lo sólido de lo eterno, en un demiurgo de ilusiones, en un plasma de emociones y en música individual del pensador que se entiende para sí, aunque los que escuchan su voz lo aplaudan sin haber entendido nada. Un caminante cautivo de sus emociones que no mira atrás porque en sus neuronas están a punto de estallar pensando en la utopía de lo alcanzable y como alcanzar esa utopía sin haber caminado bastante, deja entre ceja y ceja al pensador en su delirio tremens, que de cuando en cuando dice que la verdad absoluta es inexistente y solo la suma de certezas le aproximan a la meta, pero también las no certezas que provocan un aprendizaje nacido del error, al objetivo lo acercan. El caminante de Antonio Machado, que hace camino al andar, no mira hacia atrás para no quedarse en el pasado, mirando lo que fue y suspirando por lo que no pudo ser, no es un caminante furtivo, sino que es asertivo. Ese caminante que paso a paso, valora lo vivido y deja fluir sus ideas en el eterno devenir, las recicla, las reúsa y las innova en pos de una utopía que ya no lo es más desde el momento que su calzado pisa, no sobre el polvo que el viento sopla, sino sobre piedra que graba sus huellas. Entonces la palabra se hace carne al instante, porque trastoca la idea fulminante y la pone en prosa o en verso abundantes que a la postre dicen lo que quiere el caminante. Ahora la palabra es materia, visible en grafías y traducible en lenguas comunicativas.

Lo pensado se hace visible y lo invisible queda por pensarse, entre las cuerdas cuánticas de los universos paralelos. El no mirar hacia atrás se transforma así en una necesidad nacida del conocimiento para evitar errores futuros o simplemente para abstraerse del pasado y justificar un presente indebido.



A Dios en su ternura de niño

Tierno niño sin color

Como un cuento de hadas, o de esas historias contadas por abuelas y abuelos, en el dos mil diez y nueve, en un país de la Amerindia un hecho ha tomado eco, voces cuentan de un nacimiento, algo inusual y curioso en tiempos del conocimiento,

es un tierno niño sin color, debilidad y ternura, un llamado a la conciencia, a todos quienes dicen cuidar la naturaleza y más para quienes la destruyen con prepotencia,

ha nacido un niño de esos que no calzan en la sociedad de la impotencia, un pequeño ser que no pidió nacer, una pequeña creatura que no le dejan ser, una voz que no alcanza a decir lo indecible, un oído que escucha lo inaudible, una masa de carne y hueso, que el autodenominado normal lo mira con desprecio, pues sus ojos sin luz ven al más allá, mientras sus manitas buscan en la oscuridad.

Es un nacimiento habido en medio de la contaminación, la angustia de toda nación, que habrá de respirar el niño, si el denso aire tiene appestoso olor, que beberá el niño, si el agua sabe amarga y turbio es su color, las coloridas frutas y verduras, ausentes están de sabor, pobre creatura nacida llorará de hambre, sed y dolor, pues la natura ha sido destruida por tanta ambición, el oro, la plata y el cobre metales de sobreexplotación, han contaminado los ríos, los mares, el aire y el suelo, mientras las plantas y animales están en peligro de extinción, unos pocos se hacen ricos, y los muchos en la antesala de la condenación.

En medio de tanta angustia, la esperanza vuelve a su natural color, porque el niño nacido, en la Amerindia conquistada, ya tiene un libertador, alguien que hace más de dos mil años nacido de una humilde mujer casi niña, en la pobreza vio su luz primera, y sus manitas tocaron el rostro de su madre bella, mientras su sonrisa contagió de alegría a su padre, infatigable carpintero, quien al instante decidió ser custodio de la Palabra siendo obrero, y desde el primer instante asumió la liberadora educación del infante, para la gloria del que hizo el universo, la naturaleza y todo lo existente, para consuelo del desvalido, como el niño sin color en la Amerindia nacido, y de todos quienes en este mundo de un tiempo y un espacio se han favorecido.

Casualmente, el niño sin color, lleva el mismo nombre del niño libertador, Emmanuel cuyo significado es Dios con nosotros, pura expresión de amor, en un mundo donde la ambición y el odio aportan al cambio climático, pues destruyen con avaricia y sin compasión lo creado, a paso agigantado, compran conciencias, nublan las razones y endurecen los corazones, Emmanuel en el dos mil diecinueve sin color ha nacido, para llamar la atención, que es tiempo de parar toda destrucción, y escuchar el mensaje de salvación, de Emmanuel el hijo de José y María, santo niño que de Dios ha provenido: “Paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad, cuya diaria acción, por el cuidado, conservación y buen uso de la naturaleza sea por siempre alabado”.

Diciembre de la Cuenca andina

Desde que llegó diciembre, de luces le han vestido,
A Santa Ana de los Ríos, la Cuenca del hablar cantado,
gente que va y viene, presurosa en su camino,
y de vez en cuando se detiene a mirar lo desconocido,
pues sus ojos tienen puestos en las vitrinas y su contenido,
no alcanzan a mirar a aquellos del mundo escondido,
que piden alimentos, agitando sus temblorosas manos,
y que agradecen por las sobras donadas por sus hermanos.

Diciembre un mes de contrastes, comercio y baile por todas partes,
derroche de comida, desperdicio de bebidas,
para unos, fiesta encendida, para otros un día más de vida,
sentimientos encontrados entre el vacío y la nada,
unos que pueden llenarlo, y otros que acostumbrados callan,
unos que hasta reclaman, y otros que a Dios en oración claman,
venga la justicia divina, porque en la tierra impera,
la ley del poderoso, que humilla al que menos tiene.

¡Diciembre andino, diciembre ecuatoriano!,
¿Qué culpa tienes tú del desierto humano?,
que trata al peregrino como cualesquier vagabundo,
que trata al indio con desprecio y asco profundo,
que maldice al negro como si no fuera de este mundo,
y rabia tiene al blanco y al mestizo como enemigo,
que recrimina a la prostituta, y a escondidas de su servicio disfruta,
que exilia al anciano después de sus largos años de trabajo.

Diciembre de cada año, que traes recuerdos varios,
días de felicidad para unos, para otros episodios vagos,
para los niños dulces y juguetes y hasta tal vez un regalo,
para los jóvenes discotecas llenas de baile y trago,
para los padres de familia, facturas y planes de pago.

Diciembre de Cuenca de los Andes, ciudad muy visitada,
donde pocos se acuerdan de la navidad cristiana,
que celebran el nacimiento del Dios humanado,
de aquel que todo lo diera hasta su vida en un madero,
en su lucha por los pobres, por los desheredados,
por aquellos y aquellas de la sociedad relegados,
y que nació de un vientre de mujer, de una niña madre,
y que hoy el consumismo le ha borrado de los altares.

Diciembre de fiesta, diciembre de risas.
diciembre que otorgas, muchas sonrisas,
no te olvides de esos que, al salir de misa,
esconden el rostro en finas camisas,
para no mirar a los ojos de quienes, sin prisas,
esperan con ansia, la caridad cristiana,
aquellos enfermos, viudas y viejos acostados,
o aquellos niños desnutridos, mal olientes y raros.

Octavo día de la Novena: El diálogo... no temen...

No temen que buena noticia es, un niño ha nacido para nuestro bien, que el congelante miedo se esfume y alegría permanente sea por doquier, pues también en la Politécnica Salesiana, hay algarabía multiplicada por cien, ya que en el octavo día los sacerdotes de Ciencias de la Vida están de pie, que junto a los de Comunicación y los ingenieros industriales también, compartirán sus reflexiones y al estilo serrano un cafecito caliente.

Docentes y administrativos, investigadores y empleados, todos connotados, sin prisa han llegado para participar del novenario, pues todos están encantados, que el niño salesiano que es hermano, querido y adorado, sea bien festejado, pues el Dios de Jesús cuando todo lo hubo creado, la felicidad trajo como fin último de todo ser humano, que cuando al final del camino haya llegado, la alegría de haber vivido la convierta en alabanza de amor desbordado.

No temen que buena noticia es, para cada familia que es el centro de la creación, pues tema de inequívoca conversación siempre será, la venida del Salvador, reflejo del amor eterno de un Dios que es Padre, hermano, amigo y compañero, un Dios que no ordena, sino dialoga, porque desde el inicio la libertad fue otorgada, la Palabra que fue principio, en la acción humanizada se ve reflejada, con el Espíritu que dinamiza el encuentro entre los seres que se aman.

Ese es el ejemplo dado, de un eterno diálogo entre el Creador y lo creado, que hace nacer a su único hijo de una humana mujer de su Espíritu encarnada, educada en los valores de la mansedumbre por la obediencia cobijada, por el respeto a la familia, que entorno a la mesa cada día se unen, y que antes de comer los alimentos, al Dios de Jesús le proponen, un pacto para toda la vida, donde el permanente diálogo, al amor no se opone.

Navidad del veinte-veinte

En el año veinte-veinte, diciembre de luces y figuras coloridas,
Cuenca de los Andes está encendida, su gente no está vencida,
aunque la pandemia haya cobrado vidas, la esperanza no está perdida,
Emmanuel, hijo del Dios Altísimo, en forma de inocente niño ha venido,
para ser consuelo tanto del poderoso como del humano desvalido,
porque la misericordia de Dios alcanza, como la lluvia sobre los campos,
como la brisa sobre las montañas, como las olas sobre el ancho océano,
es un amor encendido que trastoca corazones y no mide las razones,
la navidad es tiempo de paz, del compartir y las reconciliaciones.

Aunque no haya invitados a tu mesa, comparte tu pan, alimento diario,
porque fuera están quienes de hambre sufren, y el frío cala sus huesos,
y son humanos como todos, pero marginados por sus hermanos,
hay niños, ancianos y adultos, viudas y madres solteras, todos con penas,
que miran a través de las vitrinas, repletas de regalos, joyas y utensilios,
inalcanzables para sus bolsillos, porque de dinero están vacíos,
sus temblorosas manos extendidas, reemplazan a sus voces acalladas,
sus miradas un tanto perdidas cuyas lágrimas en sus ojos están agotadas,
traspasan el universo definido y por los que tienen muy desconocido.

Si hay pan y alimentos en tu mesa, da gracias mil al Creador
bendice a quien que lo proveyó, y comparte con quien tu puerta tocó,
no tires a la basura las sobras, porque estas útiles todavía son,
sé cuidadoso con la naturaleza porque de ella todo nació,
sé generoso siempre y no solo en navidad, comparte lo que tienes
da consuelo en cada despertar y presta tu hombro en cada atardecer,
porque no solo el estómago del hambriento es menester llenar,
sino también el corazón y la mente del que solo en este mundo está,
porque la palabra amablemente dicha es medicina para el alma.

Que el Dios encarnado, en su dulce figura de inocente niño,
nazca en cada corazón y haga multiplicar las buenas obras,
que este veinte- veinte no se borre de nuestras mentes,
para recordar que el sufrimiento habido por lo mal vivido,
sea purificación para un nuevo ser humano comprometido,

por el desarrollo del prójimo especialmente el menos favorecido,
y la conservación de la naturaleza, bendito don de Dios Padre,
convertido en amor eterno en su hijo Emmanuel, Dios con nosotros,
el tierno y dulce niño, que hace dos milenios en Belén ha nacido.

Navidad 2021

Vamos profes, alumnos vamos, al campus universitario,
que no os asuste la pandemia, hay que cumplir un horario,
la navidad se acerca para nosotros frágiles humanos,
en ausencia de los besos fraternales y cálidos abrazos,
hay una profunda mirada originada en un corazón sano,
y que detrás del barbijo, hay una sonrisa en los labios.

Que nadie se escape, vamos administrativos todos,
hay que arreglar el nacimiento conforme al momento,
que traigan las figuras del templo y las luces del pasado año,
austeridad, ante todo, buena cara al mal tiempo,
la cafetera está vacía que alguien la encienda pronto,
y por su puesto cada uno comparta el refrigerio.

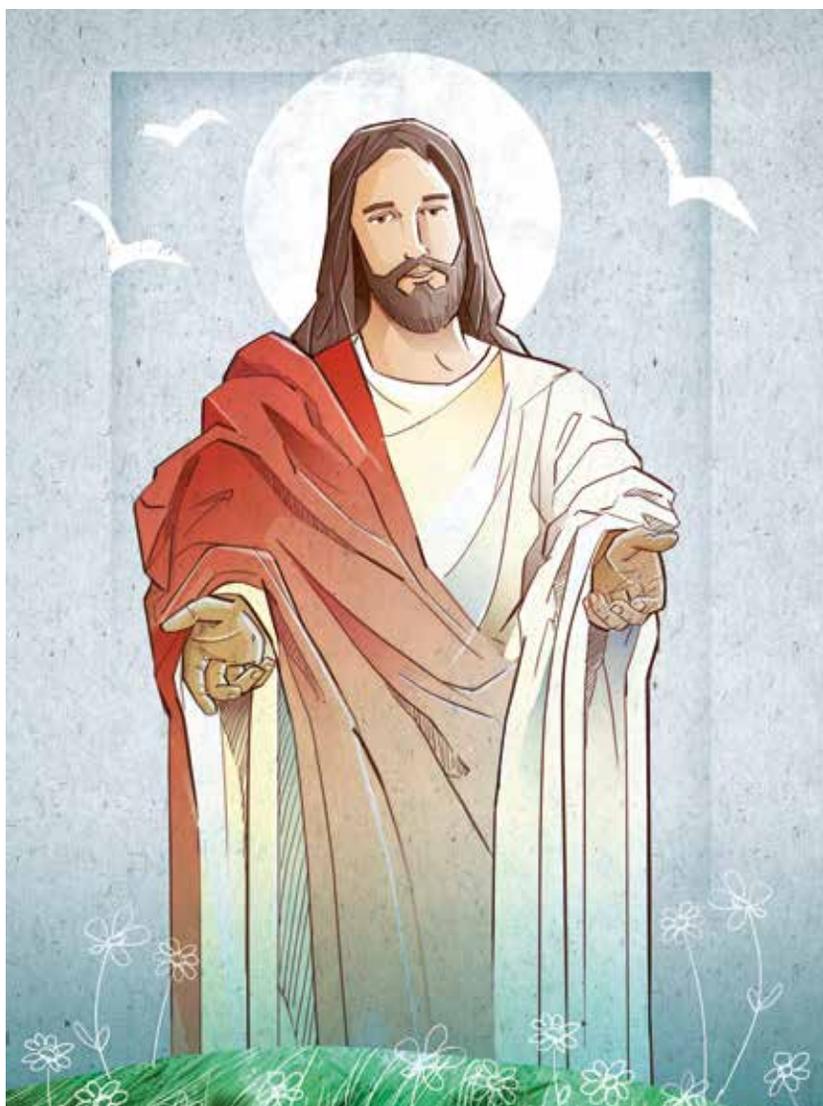
Vengan trabajadores todos, júntense en torno,
del adornado árbol de navidad que este año,
ha sido elaborado con materiales reusados,
por los amigos ambientalistas recolectados,
por los entusiastas ingenieros armado,
y los bombillos por los licenciados pintados.

Vengan autoridades todas, súmense al navideño equipo,
canten los villancicos con los economistas y abogados,
con fe recen con los pastores el santo Rosario,
que tiempos mejores vendrán auguran los teólogos,
aunque asustados se miran los sicólogos y veterinarios,
que no se preocupen tanto dicen los biotecnólogos.

Vengan maestrantes que también son caminantes,
beban del chocolate que ustedes son los donantes,
con galletas de figuritas que son las más baratitas,
que los biomédicos dicen que comer son seguritas,
aunque los contadores y administradores las ven de lejitos,
no hay riesgo en nada, dicen los futuros bomberitos.

Vengan exalumnos que, aunque se hayan graduado,
vuelvan siempre a esta vuestra amigable casa,
adornen el pesebre porque este año padrinos son,
del niño cristiano que hace más de dos mil años,
en el lejano pueblo de Belén, pobre nació,
y con su nacimiento la historia del mundo cambió.

Vengan todos amigos cooperadores salesianos,
con esa alegría propia del amor bosquiano,
vengan todos en torno, pero bien distanciados,
porque la pandemia todavía no se ha ido,
pero es más fuerte el amor de hermanos,
que a la luz de Cristo todos nos profesamos.



A Cristo, el hijo del hombre

El Cristo suspendido

Hoy al pasar por el templo, vísperas del viernes santo,
mientras repetía las oraciones aprendidas cuando era niño,
por un instante en soledad sonora me quedé mirando,
sobre el altar donde mueren las flores y moran los santos,
y ahí estaba un Cristo, suspendido de un madero,
una figura humana ensangrentada que causa lástima,
con rostro desfigurado cuyos ojos no derraman lágrimas,
con una cabeza despeinada por espinas traspasadas.

¿Qué pasó con el Jesús del evangelio, aquel que todo lo podía?
¿Que sanaba enfermos, daba vista a los ciegos y a muertos revivía!
¿Dónde está aquel que expulsaba a los mercaderes del templo?
Ya no escucho esa voz potente que mueve el piso a los poderosos,
y provoca alivio y esperanza a los débiles, desterrados y menesterosos,
¿Qué ha pasado contigo hijo de mujer, por voluntad de tu Dios, nacido?
¿Por qué te han abandonado todos quienes de tu pan comieron,
todos aquellos que de tu copa bebieron hasta que al sueño sucumbieron?

No hay respuesta alguna a mi rosario de preguntas, y de pesar muero,
no me gusta verte así colgando de un madero, quiero que arranques el vuelo,
que vuelvas a los pueblos a predicar tu evangelio, que enfrentes al demonio,
que comas con los pobres del campo y ciudad, que sanes a los enfermos,
quiero escucharte contradiciendo a los doctores, argumentando sobre el reino,
que retumben tus palabras sobre el rebaño, que humilde escucha sobre el prado,
mefaltavertuautoridadhablandodejusticiaporsobreloimpuestoporelhumano,
y oírte gritando por las plazas que tu Dios no ha muerto, ni se ha esfumado.

¡Oye Cristo que cuelgas del madero, baja ya hasta el suelo!
Donde se volcarán las miradas al escuchar tus pisadas,
y temblarán aquellos que usaron tu palabra para construir lujosas moradas,
y llorarán aquellas que en tu nombre hicieron fortunas varias,
¡No te hagas el sordo Cristo, baja ya de ese madero, te suplico!
Derriba el templo de la desolación, la angustia y el miedo,
que afloren tus palabras que generan esperanza y sosiego,
que los que tienen sed de ti, esperan tu abrazo fraterno.



A María Auxiliadora

Auxiliadora y Madre

Mayo ha llegado, cargado de lluvia y de frío,
unos días soleados y otras tardes con viento,
una primavera florida sobre un verdor andino,
es el mes de María, la madre del gran Santo,
cuyo manto cubre la obra de Juan Bosco,
la Universidad Salesiana, politécnica y humana,
centro del saber hacer y del saber Ser.

Oh María Auxiliadora, mujer de antaño y del presente,
en cuyo vientre fecundo al Salvador albergaste,
para la gloria de Dios, un positivo sí no le negaste,
para la tranquilidad humana, tu vida entregaste.
siendo Virgen y Madre, amparo del penitente,
del verdadero salesiano inspiración y viva fuente,
de alegría gozosa y espiritual trascendente.

Auxilio eres del estudiante universitario,
quien lanza un suspiro al verte entre sus libros,
y del docente salesiano su fiel asistente eres,
quien al desarrollar sus clases del Creador infiere,
que su descubrimiento es ciencia, sin daño de conciencia,
un don de quien todo lo puede y de amor requiere,
porque no basta con amar sino sentirse amado.

Tu maternal cuidado alcanza al trabajador salesiano,
que, en la diaria tarea en la oficina, el bar o el patio,
acudes a su encuentro existiendo o no de por medio llanto,
y ahí estás fraternalmente acompañando su trabajo,
con mirada de mujer, que desafía al futuro incierto,
con manos de artista que moldea sobre el suave barro,
y al final del día, vasijas llenas de amor, como regalo.

Así es María Auxiliadora, la amantísima Virgen Bosquiana,
que sin ella nada sería la Universidad Politécnica Salesiana,
porque su intercesión divina, siempre fue y será benigna,
ya que el Dios de Jesús en esencia se conmovería,
desde el inicio mismo de la creación habida,
para consuelo del humano, por madre entregaría,
a un sublime ser, auxilio eterno, compañera y amiga.

Auxiliadora y madre, ruega por nos

“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”. Los Evangelios escritos por los seguidores de Jesús de Nazareth destacan esta expresión exclamación de la aún adolescente y futura madre del Redentor. Una expresión que denota total sumisión a los designios del Dios Creador. Una absoluta pero firme convicción de que lo que hace el Dios de la Misericordia lo hace por amor a su creación. Esa mujer que aparentemente es débil ante los ojos de quienes la juzgarán por generaciones, en realidad demuestra una fortaleza sin igual que nace de un espíritu indomable ante el fracaso e irreverente ante lo instituido. Es su naturaleza de mujer que ha sufrido en carne propia el hambre y la miseria, la desesperación y la angustia que solamente quienes como Ella pueden soportarlo gracias a su profunda Fe y voto de obediencia hacia el gran Arquitecto del Universo. Muy dentro de sí sabe la responsabilidad que asume al decir esa frase, pero nunca duda, no mira hacia atrás, más su mirada se confunde con la del ángel mensajero para su aceptación final y el plan de Dios se pone en marcha para el rescate de la humanidad perdida. Juan Bosco, habrá leído y releído tantas y cuantas veces haya sido necesario, ese profundo sí dicho por María, y cuando El mismo decide dar el sí absoluto y de por vida por la causa de los jóvenes menos favorecidos, se adentra en la profundidad de su naturaleza humana y pone a disposición del Dios de los Pobres, su propia pobreza y su gran riqueza espiritual. Como un almirante en aguas tormentosas, Juan Bosco busca apalancar su obra más allá de un puerto material seguro, y ve en esa frase mariana su salvación, y proclama como el profeta del antiguo testamento, “Dios mío ven en mi auxilio, ¡Señor date prisa en socorrerme!” Y su súplica es escuchada por aquella mujer que es la intercesora entre el doliente y el hijo predilecto del Dios del Amor. Así Juan Bosco la adopta como madre suya y madre de sus muchachos, y le encarga lo más duro de la obra, el cuidado y la sostenibilidad de la misma. Así María la Madre de un tal Jesús de Nazareth, se convierte en la Auxiliadora y Madre de la obra bosquiiana. Muy a menudo, el sacerdote Juan Bosco, decía a sus chicos: Si estáis aquí es porque Ella os trajo. Y en verdad la historia ha sido y es así, María Auxiliadora congrega a sus hijos bajo el amparo de los seguidores del incansable Juan Bosco, el padre de la juventud.

Un verdadero salesiano y salesiana, debe en su diario rezo y meditación, dirigir su mirada de respeto y amor hacia la Virgen de Don Bosco, porque sin Ella nada hubiera sido hecho ni lo será. Es su manto protector, el que cobija la gran obra salesiana en el mundo. Por todo esto nunca os canséis de decir:

Auxiliadora y Madre, ruega por nos.

Desde el Oriente próximo hasta el ocaso de las aguas del Pacífico, desde el lejano norte polar hasta la Patagonia argentina, cruzando por los blancos Alpes y hasta el camino de Santiago, levantando polvo por el Sahara africano hasta las riberas del Nilo, desde la milenaria India caminando por el alto Nepal y la China, por las llanuras americanas, por los Andes y la selva Amazónica, por boca de sus seguidores la buena noticia ya ha llegado, la madre del hijo de Dios, es también madre de los salesianos.

Que no les quepa la menor duda ha sentenciado el fundador, pues la Virgen María compañera y amiga es del diario soñador, toda súplica a Ella dirigida alcanzan la misericordia de Dios, pues Él puso su confianza en Ella, y María nunca lo defraudó, llevando en su vientre a su hijo que fue luego el Redentor, dolor de madre sufrido y consuelo humano nunca habido, al pie de una cruz de madera hasta el final a Cristo le amó, y con su manto sagrado, las lágrimas de su rostro, enjugó.

Esa mujer judía y valiente cuyo corazón herido por el dolor, fue la primera en convertirse en el auxilio del pecador, los seguidores del Jesús Cristo, pidieron su protección, y por generaciones los cristianos clamaron su advocación, Santa María auxilio de los cristianos y madre de Dios, la Virgen Auxiliadora de Don Bosco, su divina inspiración, patrona de los desvalidos, dulce maestra del educador, refugio del caminante, abrigo y consuelo para la aflicción.

Salesianos y salesianas, cooperadores y exalumnos, y todos aquellos y aquellas que de tu auxilio han prodigado, sin reparos te han proclamado como Auxiliadora del humano,

porque tu amor es inmenso y para todos ha llegado,
y en estos tiempos de enfermedad, desempleo y pobreza,
tu protección a ti clamamos Madre Auxiliadora y Maestra,
dirige tu dulce y especial mirada hacia el mundo salesiano,
y que ningún colaborador salesiano, por la pandemia sea afectado.
Auxiliadora y Madre, ruega por nos.

Noveno día a María Auxiliadora

En el alma mater, hay correteos por los pasillos, víspera del anhelado día, son los directores y directoras, ahora de doctores, a pastores convencidos, que, con sus docentes y servidores, serán los sacerdotes, que, con gran algarabía, recogerán en un charol, las monedas y todo cuanto se ofrezca con alegría, para organizar la novena de la Madre, Auxiliadora de los cristianos, Virgen de Don Bosco, maestra protectora de las y los salesianos.

Creyentes y no creyentes en torno al altar se han reunido, a los tiempos se repite esta buena tradición mariana, de honrarle a la Auxiliadora, la salesiana benefactora, unos cantan, otros ríen, unas rezan y otras miran, palabras van, palabras vienen, en un viernes de algarabía, donde todos quieren que la semana al fin termine, porque el cuerpo lo sabe y cada docente, así lo siente, porque el fin de semana llega para recuperar fuerzas, y al lunes siguiente de nuevo al aula, al taller u oficina, a escuchar las voces conocidas y más tareas habidas, obedecer a los directores, o quien sabe que pase, saludar al compañero, aunque la saliva se atragante, convivir en armonía hasta que el tiempo transcurra, porque esta es nuestra segunda casa de diaria compostura, así que, a rezar a la Auxiliadora, ruegue por cada una, para alcanzar del cielo la paciencia y la tolerancia, soportarse mutuamente y aceptarse sin bravura, aunque la razón sea esquivada, el corazón late con ternura, pues, aunque diferentes, del mismo barro somos procedentes.

Que en nuestras mentes perdure de la Auxiliadora su ternura, que en nuestros corazones aniden, la paz y la armonía, porque este noveno día, de la novena seguida, la UNESCO, Computación y Ciencias de la Vida, invitan a todos a brindar por mejores días, con un delicioso ágape para endulzar su diaria travesía, por esta noble institución que es sinónimo de servicio y alegría, esperando que el día de la fiesta grande, sea el día de los días.



A la Inmaculada

Inmaculada Concepción de María

La inocencia del amor de Dios desde el principio rostro tuvo,
la de una mujer niña convertida en madre por obediencia,
cuyo dulce nombre es María, hija de Joaquín y de Ana,
creatura muy amada por el Creador, del rebaño apartada,
para ser la corredentora del decadente ser humano.

Quiso el Creador que la nueva Eva sea limpia del pecado,
como fue el origen del todo desde la nada, con gracia impregnado,
cuando la tierra emergió del vientre de las turbulentas aguas,
sin mancha alguna cual blanca azucena o lirio de mayo,
pureza absoluta, dulce y jovial rostro de lo creado.

Templo inigualable para la encarnación del Espíritu Santo,
obra inimaginable del Gran Arquitecto del Universo,
joya exclusiva de expresión dadivosa del amor eterno,
la Inmaculada Concepción de María, la niña Virgen,
que para la eternidad se convirtió en Virgen Madre.

Ave Inmaculada

Ave Inmaculada, hija predilecta del Creador,
que desde el principio de pureza te colmó,
para ser la Madre del divino Redentor,
modelo de profetiza de un reino de amor,
ejemplo de virtudes, templo de la oración.

Ave Inmaculada, mujer nacida de mujer,
canto de esperanza en este mundo cruel,
que al Verbo alimentaste de tu pecho fiel,
a cuya palabra la humanidad ha sido infiel,
mas tu amor eterno, al necio, le pone en riel.

Ave Inmaculada, cuyo nombre es María,
por Dios escogida y por siempre bendecida,
luz celestial en medio de la nada habida,
consuelo de las mujeres maltratadas,
refugio de las ancianas olvidadas.

Ave Inmaculada, la pura y sin mancha,
a quien Don Bosco, dedicó su esperanza,
y fue un ocho de diciembre, día de tu alabanza,
cuando Bartolomé Garelli, temprano en la mañana,
sería el primer oratoriano de la obra salesiana.

Ave Inmaculada, mujer de celestial gozo impregnada,
cuyo manto bendito protege las obras Bosquianas,
a cuyas plantas, alumnos y alumnas acuden contagiadas,
por tu sublime y leal silencio al Dios de la verdad,
que estremece al poderoso y enaltece la humildad.



A la madre que es amor y ternura

Ser madre en tiempos de pandemia

A mi puerta ha tocado una mujer con un rostro triste por los años surcado, le acompañan dos críos uno pequeño y otro pasado tal vez los diez o doce, niños carita sucia, mirada triste, de cabellos al viento y manitas débiles, girando alrededor de su madre, sacudiendo su mano, todos tienen hambre, la mujer ya no llora, pues su fuente lacrimal se ha secado hace muchos años, fue abandonada por aquel que un día le juró amor eterno después de un padrenuestro.

Hoy ha tocado mi puerta un ser que es madre y que busca alivio para sus penalidades, aunque sea las sobras de esas que caen de las mesas de aquellos que lo tienen todo, o al menos una moneda que alcance para el pan diario que inflará sus estómagos, en mi puerta ha estado una mujer valiente que no ha abandonado a sus hijos a la suerte, cuyo corazón partido no es impedimento para alimentar a cada uno de sus críos, y los abraza con cariño, amor materno, que proviene de la bondad del Eterno.

Ese rostro femenino que en nada se parece a las modelos que en pasarelas desfilan, no lleva maquillaje, ni perfume caro, ni ropajes de seda, ni zapatos de marca, lleva un corazón de oro que, aunque sangra por dentro, para sus hijos no llora, porque su valentía de mujer ha sido siempre ahora más en tiempos de pandemia, su voluntad no será doblegada ni por el hambre ni la miseria generadas, por una desigual sociedad que dice mirar sin abrir los ojos a la realidad. Hoy ha tocado a mi puerta, un ser que es mujer y madre a la vez, cuya humildad al pedir en nada anula su dignidad de persona, porque su voz suena para despertar la conciencia que no es ciencia, sino la aplicación de valores y los derechos humanos negados, por quienes han llenado sus estómagos más allá de lo necesario, en detrimento de Ella y de sus hijos que también son seres humanos. ¿Cuándo terminará esta pandemia del dolor a la madre infringida? ¿Cuándo Señor de los Cielos tu justicia llegará para ser eterna? porque ver llorar a una madre parte el corazón a cualesquiera, y más si tiene tiernos niños caminando descalzos por la vereda, con estómagos vacíos y negras ojeras por falta de sueño, ¿Cuándo Señor tu justicia, será en la Tierra para la Madre buena?

Madres del siglo veinte y uno, en el año veinte y uno

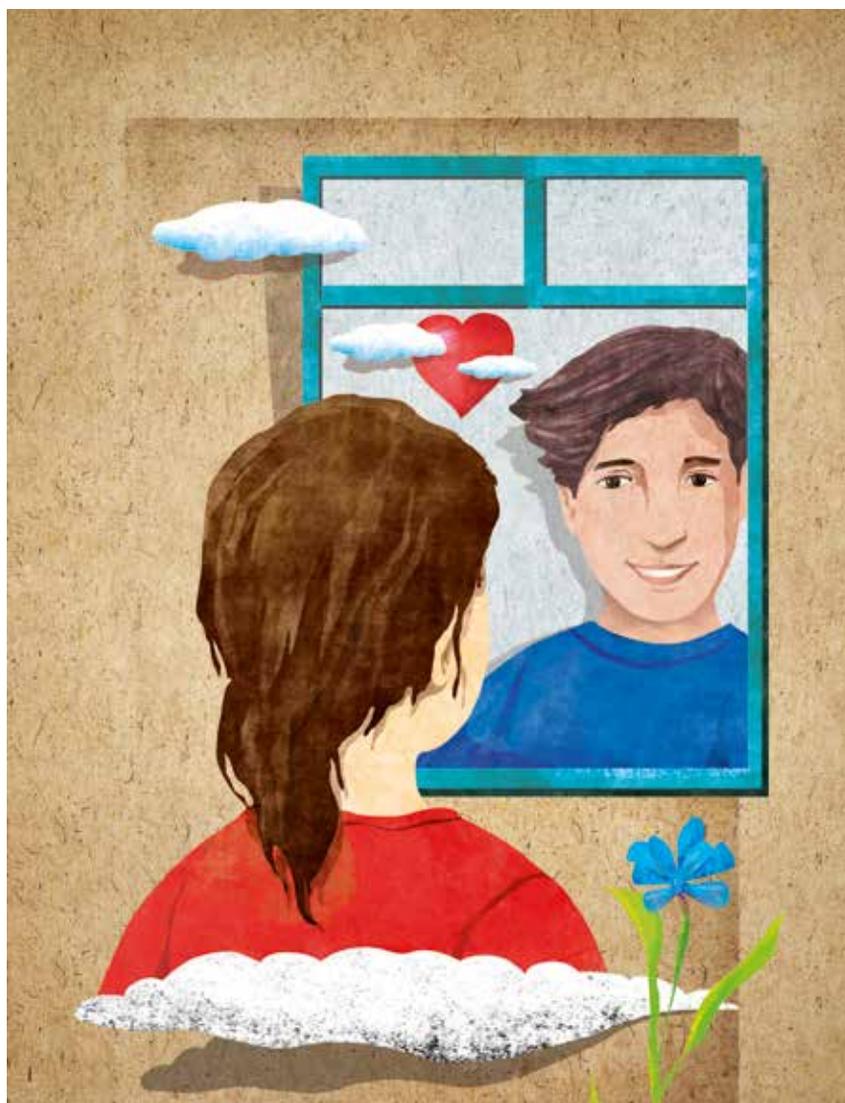
Ha caído la tarde en Cuenca de los Andes, mientras la lluvia se ha vuelto intensa, es víspera del día de las madres y por doquier la soledad del silencio arrecia, en el primer tercio del siglo veinte y uno, es mayo quinto, del año veinte y uno, cuando la muerte, la enfermedad y el dolor acechan los hogares contra reloj, son las mujeres que, armadas de valor, en su regazo acurrucan a los críos, y animan con sus palabras a sus maridos, padres, hijos, tíos y sobrinos, con oraciones al Creador, nacidas del hambre, la miseria, el miedo y el pavor, mas luego se transforman en cantos de alabanza, palabras de esperanza, que solo las madres saben pronunciar porque son frases del alma nacidas.

La tarde se ha puesto triste y el frío intenso cobija la comarca, no hay humo gris de chimeneas como a la antigua usanza, hay luces eléctricas del tiempo posmoderno detrás de las ventanas, que, sin duda, en cada casa, delatan la existencia humana, y ahí están Ellas, en la lavandería, en la sala o en la cocina, zurciendo unos trapos o de asistentes online de sus niñas, pero siempre haciendo algo, porque de sus madres y abuelas, aprendieron a trabajar sin descanso, antes que el sol aparezca, hasta la media noche, cuando el cansancio a su cuerpo, hace mella.

Es tiempo de pandemia, pero Ellas saben de la práctica aprendida, que hay que sortear con valor y firmeza los avatares de la vida, que el silencio es bueno cuando el sonido se vuelve ruido, que el canto es sanación cuando el silencio es enfermizo, que la palabra es atractiva cuando amablemente es dicha, que una caricia sustituye mil palabras y arranca sonrisas, que el consuelo es menester cuando el hijo ha sufrido daño, mas el consejo es imperativo para resarcir sin caer en el regaño, porque a amar se aprende, cuando con amor se reprende.

Esas son las madres del presente siglo, que sin Ellas no habría ningún alivio, porque el Creador ha recibido el designio, de llevar en su vientre con tanto sigilo, la continuidad de la vida que no es más que la eternidad por Dios prometida, en medio de un heterogéneo y tormentoso Universo que se transforma cada día, pero que las Madres lo hacen fácil y agradable por su inagotable alegría,

que, con su amoroso acento en cada palabra de sus labios vertida,
transforman al ser humano por más renuente e indócil que pareciera,
y cuidan con esmero a sus hijos que hasta la vida diera por ellos,
y son espejos de sus hijas donde estas se miran con gran diligencia.



Al amor y a la amistad

Amistad y amor

En el bosque del Aguarongo, donde moran los osos de anteojos,
venados de cola blanca, abejas melíferas y abejorros rojos,
pequeñas palomas torcaces, verdes grillos y gigantes fásmidos,
tímidos roedores, gavilanes de campo y búhos mirones,
tuvo lugar la sesión vísperas de un catorce de febrero,
donde todos muy inquietos y llenos de pretextos,
escondían la ilusión de un Valentín con afectos,
escuchar lindos sonidos y cortejos amistosos,
emular del Creador, el amor por su creación.

Acomodaos sobre el verde pasto dijo el oso,
Yo prefiero una rama, replicó el búho macho,
el gavilán sin dejar de volar dijo estar cómodo,
la abeja y Yo, la flor andina, corroboró el abejorro,
como quieran, bienvenidos trinó el verde grillo,
iniciemos la sesión que el cielo no tiene brillo,
y quien sabe un chapuzón nos es repentino,
¿quién expone su caso sobre el amor denegado,
y quien sobre la amistad traicionada?

En tono apresurado, intervino el blanco venado,
¡Que por algo, de mis cuernos se han reído,
es mi naturaleza mas no del amor prohibido,
y los llevo con orgullo y no permito silbidos!
Ja, ja, ja, se escuchó desde el cielo andino,
pues el gavilán burlóse del mamífero,
yo que vuelo por alto todo lo miro,
si te contara lo que he visto querido amigo,
no solo de ti sino de todos mis vecinos.

Alborotos y chillidos, hasta un desmayo ha habido,
la pobre abeja de su flor se ha caído,
hasta que el oso de anteojos con sabiduría intervino:
Queridos vecinos del Aguarongo aquí reunidos,
no os dejéis llevar por comentarios mal entendidos,

que es menester preparar un día bien vivido,
porque la amistad sin amor, es como un néctar sin sabor,
porque el amor sin amistad, es como una rosa sin olor,
porque se debe hablar del amor en tono amistoso,
donde la concordia y tolerancia supere con honor,
la ingratitud de los seres y deseche para siempre el dolor.

Bien dicho amigo oso, replicó la paloma torcaz,
que la amistad es como cuando me dejas probar,
de las semillas del Aguarongo, tu alimento favorito,
aunque eso signifique menos calorías para tu cuerpito,
y dejas todos los días unas cuantas para mi apetito.
¡Oh, mis vecinos, cuanta comprensión se respira hoy,
que armonía en un bosque tan espeso!
Que mañana sea el Valentín de sus sueños,
donde cada uno exprese sus anhelos,
que la amistad sea noble y eterna,
Y el amor florezca como larga primavera.

Amor, alimento diario

Que el amor sea tu diario alimento, y que de amor alimentes en tu diario encuentro,
que la mistad forjada en el cariño humano, nunca desvanezca por pensamientos vanos,
donde hay sinceridad abunda la gracia y con ella viene una lluvia de bendiciones varias,
lo que anima al corazón amar sin descanso y decir un te quiero en un fraterno abrazo,
una palabra amable al oído, un susurro lento de una voz apacible sensación de caricias,
un beso en la mejilla de incondicional amiga, un beso en los labios de enamorado eterno,
que sientan las manos un vibrar complejo, que la piel se erice al tocar los sensibles dedos,
que los ojos se nublen cual invierno entrante y emitan destellos cual primavera boyante,
vivir a plenitud un San Valentín este día, permaneciendo enamorado de por vida,
amando sin descanso, sabiéndose amado y en la amada el amor encontrado, o simplemente agradecido con la vida de la gran la amistad con lealtad forjada.

Utopía del amor y la amistad

La víspera de un San Valentín, el Amor y la Amistad se encontraron, el primero vestido de rojo y la segunda vestida de pastel anaranjado, si un amante cualquiera hubiese amado al extremo sin ser amado, su corazón herido estuviera por los siglos de los siglos y nada calmado, hasta el punto del desamor marcado en el rostro por los años olvidado, mientras el débil corazón latiera, por la amada, recuerdo encarnado, su mente estaría ahí deleitándose de la historia de los dulces besos, y de la nada la amada aparecería para aliviar su corazón enfermo, utopía del amante cuando sus versos al pie de una ventana declaman, utopía de la amada cuando sus oídos escuchan lo que otros nada oyen, esa es mi utopía dijo el Amor a una Amistad que asombrada escuchaba, desde el principio camino sin rumbo fijo, sin edad ni tiempo adicto, y me detengo esperanzado donde dos corazones al menos se hablen.

Yo en cambio nací de la relación entre seres que con naturaleza hablaban, de que nadie debe vivir solo, sin intercambiar gestos ni palabras, pues han sido creados para juntos llorar o reír al final de una jornada, igual desde el principio para el goce de los seres, mi estancia fue grabada, soy la Amistad, la fuente donde emana la lealtad entre los humanos, con una sonrisa franca y amigable palabra para el encuentro diario, donde el prójimo se convierte en fiel amigo al sentirse escuchado, cuando su palabra se transforma en suave brisa de montaña andina, mientras sus manos dibujan en el vacío, una amigable insonora melodía, sufro cuando hay voces disonantes que atentan a la buena tertulia, lloro cuando los seres olvidan el perdón y se agreden por nada, pero mayor es mi gozo cuando en un abrazo los seres se juntan, porque soy la amistad que con el tiempo todo enojo lo cura.

Unamos nuestras fuerzas para alcanzar de los seres humanos, una Amistad que perdure en lo diáfano del encuentro diario, y un ferviente Amor que transforme las mentes y corazones, porque transitorios son los seres en un perenne mundo, sin embargo, pueden coexistir en el espacio eternos amores, si provienen de una amistad pura nacida del ser profundo. Así se unieron para siempre, la amistad y el amor, para el encanto de los amigos y el goce de los enamorados.

¿Qué es la amistad?

Sobre el balcón del antiguo edificio, juntáronse un gorrión y un colibrí, ahí volando por sobre los floridos macetones sus voces se dejaron oír, el primero un economista, emitió sobre la amistad su punto de vista, mientras el otro un sociólogo academicista, refutaba con algo de risa, la amistad es ganancia neta, solamente combinación de números, restar de unos para sumar a otros y a estos dividirlos para obtener reembolsos.

Yo lo veo de otra manera, replicó el sociólogo colibrí academicista, la amistad es fantasía, como el cuento de Alicia en el país de las maravillas, mientras los labios marcan una sonrisa, el cerebro maquina alguna premisa. el corazón palpita con acelerado ritmo cuando un abrazo es fraterno, y siente la frialdad cual hielo de la Antártida, de un traicionero apretón manos, así los ojos en silencio viajan en su órbita buscando un diferente encuentro.

Aparece en escena una melífera abeja, interrumpiendo a los pájaros, los números son abstractos y pueden marcar la realidad paso a paso, es amigo quien acompaña tus pasos y tus sueños lo hace suyos, y que, a pesar de tus fracasos, nunca te niega un abrazo, un amigo es como la miel del panal, que gusta tanto al paladar, y atrae tantos comensales, que de su dulce todos quieren probar.

Utopía y retórica lo dicho por ti abeja de los prados floridos, pues la vida no tiene sentido si no hay ganancia en todo, tú hablas porque de experiencia tienes, lo que una monja del amor se abstiene, calma economista, gorrión de los pajonales, que la ira no es buena consejera, como sociólogo con experiencia plena, os digo que lo dicho por vosotros, causa vergüenza ajena, pues la amistad ni es miel tampoco sombríos números.

Sobre un macetón de un florido geranio, una viajera golondrina toma un descanso, ha escuchado la tertulia de los seres diferentes e iguales al mismo tiempo, y para su interior dice, para que gastar la vida en discusiones vanas, la amistad es como este geranio, de su néctar se alimentan colibríes y abejas, de su sombra se cobija el gorrión y en sus ramas descanso Yo, la amistad es un geranio que florece para todos como un regalo.



A la mujer

Mujeres que hacen historia

Por la ladera de los andes centrales a prisa camina todos los días, como si el viento la llevara, como si sus pies el suelo no tocaran, temprano en la mañana primeros destellos del sol de la montaña, carga en su espalda una grande canasta que le llega hasta las faldas, y viste un sombrero de paja toquilla, y una gruesa y colorida chalina, zapatos de goma negros y se apoya en un bastón de capulí negro, labrado por su nieto séptimo, madera de su rancho bello.

Camina la noble anciana, por el peso que carga va encorvada, cuando al llegar a la primera quebrada donde discurre un hilo de agua, posa su mirada en un gorrión que bebe a prisa y trina a su nidada, una cola interminable de hormigas obreras cargando hojas de haba, mientras un pequeño ratón de campo, salta por sobre una rana, se detiene entonces la dama, y un suspiro escapa de su alma, ¿por qué apresurar un encuentro cuando el destino no le llama?

De un bolso que amarrado a la cintura lleva, extrae un trozo de panela, que con gusto la lleva hasta su boca y con su dulce se deleita, luego mastica un puñado de mote y otro trozo de panela, finalmente un sorbo de agua cristalina, nacida en la sierra andina, antes de iniciar un rezo, el laudes y el canto del Ave dichosa María, escuchándose su tierna melodía desde el bosque hacia la lejanía, dirán entonces quienes la escuchan, ahí va de nuevo Doña Evangelina.

Fue una mujer medicina de esas que llaman sanadoras o curanderas, que siempre estuvo presta para asistir los partos y a cualesquier enfermo, conocía de la naturaleza de las plantas y sus positivos efectos, practicó la medicina natural aprendida de sus ancestros, y se convirtió en la doctora de los caseríos, los prados y los campos, y en sus labios siempre estuvo la oración al Creador primero, para sus pacientes implorando la protección y alivio.

El ser humano por, sobre todo, para ella siempre fue un hermano, a quien prodigó el alivio con sus brebajes y alimentos varios, extraídos de la selva, la chacra, del campo y la palabra viva,

consuelo para el deprimido y de contagian te alegría,
no le importó el dinero porque sus pacientes del pueblo venían,
llenos de necesidades, proletarios de haciendas vecinas,
por quienes la anciana curandera, gastó toda su vida.

Fue una mujer luchadora, de esas del campo que en la historia no brillan
porque quienes la escriben de los campesinos poco o nada saben,
y muchos que de historiadores se jactan, solo escriben lo que les pagan,
ignorando la verdadera historia de quienes la tierra labra,
de esas mujeres como Evangelina, sin título y son doctoras,
que cuidan del prójimo, sin sueldo, sin vacaciones ni prebendas varias,
esas mujeres son ejemplo, para ellas el respeto y por ellas brindo ahora.

Día internacional de la Mujer

La ética manda reconocer los valores habidos,
y más aún de quienes por siglos por el machismo han sido,
relegadas de sus derechos desde la creación surgidos,
no en complementariedad sino en igualdad nacidos.

Es un día para conmemorar aquellos días aciagos,
cuando mujeres obreras, de pueblo y hogares varios,
salieron a las calles a reclamar sus justos derechos,
educación, pan y salud para sus hijos huérfanos.

Recordar con admiración aquellas mujeres textiles,
que en el país del tío Sam fueron quemadas vivas,
por reclamar descanso y un mejor salario fueron inmoladas,
por abrir sus labios sus voces fueron acalladas.

Rendir pleitesía a la mujer profesional, a la obrera y ama de casa,
por su labor diaria, por su entrega en causa solidaria,
reconocer que la ciencia es también femenina,
que los grandes logros sin ellas nada serían.

Hembra luchadora, forjadora de valores

Es un día para conmemorar la lucha por sus derechos de nuestras abuelas, madres, hijas, hermanas, esposas, y todas las mujeres que no tuvieron miedo a callar ante la injusticia, que rompieron las cadenas de una obediencia y sumisión impuesta por un sistema machista, que cuidaron de sus hijos a pesar del olvido y vejación de los padres biológicos. A ellas que son ejemplo de fortaleza en las adversidades mi respeto y admiración:

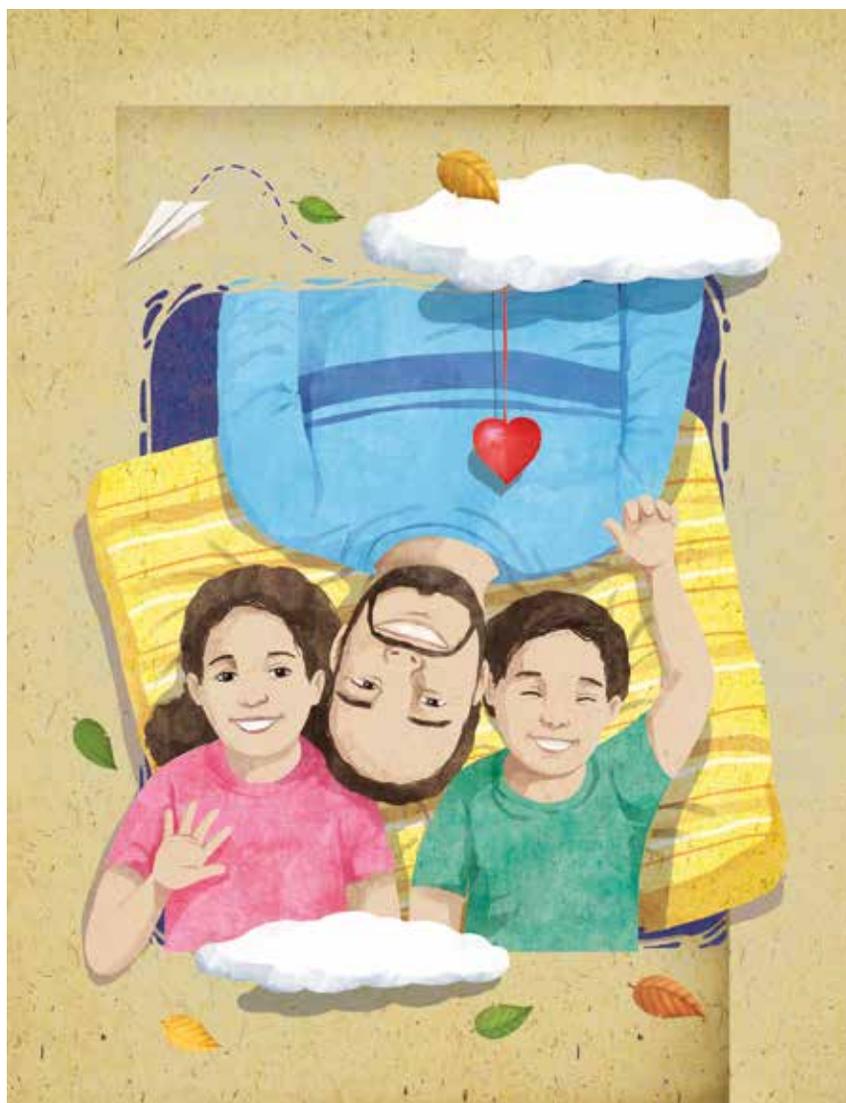
Si tus ojos fueran los míos, yo vería más allá de los acontecimientos, pues no hay mirada más profeta y a la vez sublime de la mujer profunda, quien no se inmuta ante la tragedia, no se queda quieta y sale al encuentro, de todo aquel humano que necesita alimento, consejo, caricias y mimo, comparte generosa de lo que tiene, y lo que hace falta busca sin descanso, porque el hambre hay que sosegarla con pan y a la sed con agua clara, compadecerse del dolor está bien, pero calmarlo es su don innato, siendo hembra concibió con suma alegría y parió con sufrimiento, pero más fue su contento al tener en sus brazos al recién nacido, y por él daría su vida, su eterno amor, su consuelo en cada momento, su esencia es de hembra luchadora, mujer forjadora de valores, científica e innovadora, pragmática y minuciosa en sus labores, más lo suyo es amar por sobre todo al más grande de sus amores, al fruto concebido que le da fuerza, frente al desdén de sus detractores, sus brazos están alzados reclamando sus derechos día a día, mientras en la noche se juntan sus manos en oración infinita, mujer del presente siglo, modelo imitable de resistencia y de lucha.

Mujer

De donde puede correr agua pura sino de aquel lugar donde no ha habido ser alguno que haya contaminado el origen del líquido vital. De donde puede originarse la vida sino de aquel ser que puede dar vida. De donde viene la sabiduría, sino que de aquel cerebro donde las ideas que parecían utópicas, se tornaron en realidad, a través de unas manos talentosas y unos pies presurosos que nunca hicieron pausa ante la adversidad. De ahí, de esa fuente de la vida receptora de la esencia masculina que se mezcla con la femenina, para hacer un nuevo ser, prolongación de la vida. Esa fuente donde el varón

se inspira para escribir los más bellos versos y las más tiernas melodías. Esa fuente que derrama caricias sobre sus vástagos habidos de una relación que fue pura para ella y muchas veces ignorada por el macho resentido. Es una fuente inagotable donde todos los seres pueden beber de su encanto, de su ternura, de su ciencia y de su cultura, y lamentablemente una fuente olvidada cuando los años han surcado su frente y el tiempo ha blanqueado su cabello. Una fuente deseada cuando joven y bella, y luego vejada, insultada, mancillada y contaminada cuando el trabajo y el cansancio en su piel ha hecho mella. Esa es la fuente de aquel sublime ser que para los creacionistas fue hecha para el hombre y este para Ella; y para los evolucionistas una fuente insustituible, porque sin ella las flores no existirían, y sin estas los frutos tampoco habría, ni semillas para la posteridad se germinarían. Esa fuente es la **MUJER** cuyas letras dicen todo **M** de madre y maestra; **U** de única, universal y unificadora; **J** de jovial y justa; **E** de encantadora y emprendedora; y, **R** de razonadora, revolucionaria y reparadora. Conjunto de letras a las que se les debe añadir con justicia la palabra **AMOR** porque **Antes** de ser **Mujer** es la **Obra maestra** de un **Creador**, sublime encanto de la naturaleza y **Razón** pura de la evolución. Escrito y leído así, la fuente llamada mujer sería las más cuidada y venerada, más la verdad es distinta porque la historia cuenta que el patriarcado se ha impuesto con desmedida opulencia por sobre los derechos naturales del género femenino, relegándole a este solo obligaciones de estricto cumplimiento so pena de muerte, cárcel, hambre y eterno martirio. La masculinidad se ha convertido en un ejercicio de aplicación de una injusta justicia sobre la femineidad, denigrando el papel protagónico de la mujer en la construcción social del universo conocido. Relegado a segundo o tercer plano queda el aporte científico y cultural de las féminas, y para ejemplo está el desbalance en la entrega de los premios Nobel. ¿Cuántos monumentos o placas conmemorativas de mujeres hay en el mundo en comparación con las de las existentes destinadas a varones? Se ha invisibilizado el papel de la mujer en las religiones donde se les ha asignado un papel de obediencia, servidoras y cumplidoras de leyes, dogmas y plegarias redactadas por varones. Los movimientos y partidos políticos utilizan el nombre de mujeres para el proselitismo, pero cuando gobiernan las relegan a funciones de mandos medios o simplemente encargos donde no ejercen su derecho de decidir y cogobernar. Esta no fraterna distribución de los beneficios se repite a pequeña y grande escala, y su erradicación está supeditada a la voluntad de los patriarcas. A igual trabajo igual remuneración, enunciado escrito en las leyes

mas no cumplido por quienes ejercen el poder. La mujer sin dejar el papel de madre, esposa, hermana, amante y/o compañera, debe asumir también el rol de buscadora de recursos para sostener el hogar, y muchas veces se convierte en la única sostenedora de la casa; más su actividad no es compensada con un salario digno y está sujeta a un acoso permanente, fuera y dentro de su hogar. Una diaria lucha contra dogmas, preceptos y complejos machistas es la que vive una mujer del siglo veinte y uno, de formas diferentes a las de los anteriores siglos, pero al final confluye en la misma discriminación y vejación. La necesidad de conservar una fuente de trabajo, obliga a muchas mujeres a callar y bajar la cabeza ante órdenes de quienes creyéndose superiores, una especie de semidioses, disponen normas de comportamiento social que oscurecen los derechos humanos universales de la equidad, la fraternidad y la libertad. Quienes han alzado sus voces en protesta han sido tildadas con los más bajos epítetos, son perseguidas y acosadas, aisladas y asesinadas. Para esas mujeres que lucharon reclamando sus derechos y la de sus hijos, no hay monumentos, no hay nombres de calles o edificios, no hay placas en parques o auditorios. Para esas mujeres hay olvido en los libros de historia que solo cuentan de las hazañas de los héroes y rara vez ubican a las heroínas como tales, sino tan solo como consortes o amantes furtivas. Que decir entonces de las heroínas del día a día, de las trabajadoras, obreras, oficinistas, salubristas, educadoras y todas aquellas que con fuerza se abren camino en la selva de cemento de las ciudades o en las duras tareas del campo. Su labor diaria que aporta a la construcción y crecimiento de los pueblos y naciones es infravalorada y denigrada. El discurso político y religioso de la justicia es solo retórica que cautiva a los ilusos y evade responsabilidades para con quienes son parte del todo, sabiendo que, sin Ellas, nada sería completo en una sociedad que ya huele a suciedad. ¡Llor a la Mujer! en su día clásico, el ocho de marzo, fecha para conmemorar a las luchadoras que, en el mundo entero, vertieron su sangre reclamando, lo que por derecho y por herencia les corresponde.



Al padre

Caminar junto a papá

No le temas al mundo, que aquí estoy caminando a tu lado,
como un fiel pastor alemán que cuida del rebaño,
como un pingüino antártico que entre su plumaje guarda celoso,
al fruto de su amor, mientras su pareja retorna del viaje,
no le temas al mundo, aunque veas a tu paso desastres,
ni, aunque la sombra de la enfermedad y la muerte te alcance,
porque mi voz de aliento y mi mano extendida nunca estará ausente,
y como cuando eras niño te abrazaré y besaré tu frente.

No le temas al mundo, ni le des ninguna, ni tanta importancia,
porque todo se pasa aunque duela la envidia y el odio marque distancia,
tú hijo mío, camina despacio y haz de ti un ejemplo de constancia,
que miren los otros y hablen bien de ti por tus obras y palabras;
no le temas al mundo, donde mora la injusticia y la inoperancia,
más se tú hija mía, modelo de mujer en la observancia,
de la práctica de valores, del hablar bien y la prudencia,
que la femineidad no es solo física, sino expresión de una mujer plena.

No le temáis al mundo, hijos e hijas bien amadas,
que hay que dar el primer salto para aprender que una caída,
es una sola una mínima parte de una educación aprendida,
que saltar al vacío o coronar una alta cumbre, exige coraje y valentía,
que solo unos pocos lo hacen, y son quienes viven con alegría,
porque sus nombres inscriben en los corazones y no en lápidas perdidas,
en cementerios donde la soledad y la muerte, son gemelas e impías,
porque sus buenas acciones merecerán la gratitud eterna.

No le teman al mundo, que lleno está de mezquindades,
donde unos pocos son obesos de poder y banalidades,
donde unos son fuertes con los débiles, y se aprovechan de sus necesidades,
y al mismo tiempo son débiles ante el dinero y sus falsedades,
que no os maree la moda, el vicio y la corrupción andante,
porque disfrazada viene de títulos rimbombantes,
que mancillan al humilde, y segregan al ignorante,
buscad siempre la equidad, y actuad con justicia constante.

No le temáis al mundo, que ahora os toca caminar solos,
que, aunque físicamente no esté con vosotros,
mi espíritu soplará sobre tu rostro,
y a cada paso que des, recordarás mi nombre,
que soy tu Padre, y caminé contigo,
que soy tu amigo, y te di mi abrigo,
que soy tu hermano, compañero y vecino,
que soy tu papá y tu mi hijo muy amado.

Papito César

Para quien la injusticia y desigualdad le incomoda,
cerrar los ojos al hambre y la sed que devora,
no es solución sino complicidad estremecedora,
que agiganta la brecha entre los millones de necesitados,
y los pocos cientos tenedores de todo lo creado.

Siendo muy joven había leído a Marx, Lenin y otros autores,
autodenominados proletarios y sindicalistas de antaño,
formó parte de la lucha por los derechos de los trabajadores,
y combinó su vida hogareña de abnegado y responsable padre,
con el estudio autodidacta de la filosofía, la ciencia y el derecho.

Ahora pasados sus setenta años cumplidos, no cae en el olvido,
de sus vivencias habidas en pos de la causa de los menos favorecidos,
sindicalista formado, no se cansa de leer sobre economía política,
combina su tiempo de jubilado con las plantas de su huerta orgánica,
y a diario escucha su música, toca su guitarra, charango y teclado.

No le teme a la adversidad, pues la venció en mil batallas,
y aún con su enfermedad a cuestas, por el futuro apuesta,
ríe, canta y baila cuando sus nietos a su alrededor se juntan,
y cuando solo se queda y el tenue silencio le acompaña,
saca su Biblia, la lee, reflexiona y con la historia la compara.

Hijo: Nunca hay que dejar de luchar por la justicia,
sentenció hace poco, palabras que marcan herencia,
si una voz se calla otras miles enmudecen,
si las voces se juntan hasta el cielo se estremece,
la utopía del camino desafía a cualesquier destino.

Cree en el Dios de Jesús de Nazaret, humanado y sencillo,
que es sabio entre los sabios, y humilde entre los desprotegidos,
ama como nadie la naturaleza y ve en ella el rostro de la pureza,
César es su nombre, esposo y padre muy amado y respetado,
y en breve esta es la historia de nuestro querido papito.

Dos décadas y media, ¡Salve Universidad Salesiana!

Torneros y electricistas juntáronse un cierto día,
alrededor de su líder Don Luciano quien en mente tenía,
hacer algo distinto por la causa de los pobres,
educación universitaria para todos aquellos jóvenes,
aprender haciendo para hacer aprendiendo,
un evangelio de la vida, por un mundo más certero,
un profesional que dirima y un humano que no oprima,
trabajando con alegría, haciendo ciencia con conciencia.

Fue un agosto del noventa y cuatro, en pleno verano andino,
cuando la noticia pudo palpar corazones en gran armonía,
e inclinar rostros y voluntades hacia la misericordia divina,
una nueva obra de Don Bosco, en la americana Cuenca nacía,
que sumaba la escuela de pedagogos que en la Capital había,
y en el Paute con una escuela de Agropecuaria hacían trilogía,
Universidad Politécnica, un nombre que huele a ciencia,
Y Salesiana a todas luces, porque esa es su evangélica esencia.

Han pasado dos décadas y media, que del trabajo y la alegría,
administradores y educadores salesianos se han contagiado,
y todos se han confabulado para formar honrados ciudadanos,
a luz del evangelio de un tal Jesús, como buenos cristianos,
para que sean profetas de su tierra, que anuncien la buena nueva,
que trabajen por la equidad y sus voces no se callen ante la injusticia,
que la meta del ser humano es alcanzar la felicidad plena,
pero esta no es completa sin la felicidad del hermano y hermana.

Gracias a todos y todas quienes en su momento aportaron,
para el crecimiento de la hoy soberana y grande “La Salesiana”,
muchos nombres en la historia se inscriben para ser recordados,
con respeto y cariño como el de Lunardi y la del amigo Gavicho,
y otros tantos nombres de seglares salesianos y consagrados,
cuya humildad y acción en el trabajo, el paraíso tiene asegurado,
pues el intercesor Don Juan Bosco, así lo ha proclamado.

Dos décadas y media, joven Universidad Politécnica Salesiana,
y ya has hecho historia dentro y fuera de la frontera ecuatoriana,
dos décadas y media, alma mater de la ciencia humanizada,
cuna de la educación preventiva de amabilidad personalizada,
dos décadas y media, de mucho trabajo y gloria alcanzada,
Salve Salesiana, en tus bodas de plata, por siempre seas galardonada.



A Don Bosco

Sin prisas

Sin prisas, en un entorno de familiaridad vivida desde el evangelio de la vida, Juan Bosco nos presenta un panorama tan añorado como deseado por muchos de los colaboradores de ayer y hoy. En el caminar diario, el ejercicio de las piernas no es completo sin la palabra que acompaña y la mirada que enternece el alma. Es la estructura del lenguaje corporal que se entraña en la memoria del educando y hacen cuerpo indisoluble con la del educador en dualidad osmótica del aprender haciendo y del hacer aprendiendo. Es una suerte de realización personal donde el maestro descubre en el otro (educando), que sus ideas pueden ser plasmadas, mejoradas y más aún superadas. Es entonces cuando el educador se siente transverberado por la musa sapiensal y extasiado del espíritu de la ética universal. Es esa fase conceptual del aprendizaje la que ha sido asimilada para siempre y sus frutos serán de los mejores porque las semillas, de cuyo proceder no reniegan, no han caído, sino han sido sembradas en tierra fértil. Juan Bosco, clama entonces para que las semillas sean cuidadosamente sembradas en su extenso campo educativo, y sean cuidadosamente regadas por el agua de la sabiduría y tuteladas con el ejemplo del educador, a semejanza del granjero que no se conforma con su huerto en flor, sino que se anticipa a los fenómenos de la naturaleza, para evitar daño mayor. Es entonces el método preventivo basado en los pilares de la razón, la religión y el amorevolezza, el cual Juan Bosco no pide, sino que, en imperativo mandato encomienda a sus colaboradores la continua observancia. Hay que terminar el divorcio existente entre las artes, el deporte, la ciencia y la teología, y dar paso a un matrimonio estable donde la expresión de la belleza externa sea la imagen de lo interno. Bueno y gratificante es recordar al Juan Bosco titiritero, saltimbanqui y atleta, al humilde cura liberado de las ataduras materiales, trabajando en mangas de camisa, por los menos favorecidos, los olvidados de su época, que también los hay en el presente. Un cura distinto a los demás, pero no por ello menos digno de ser imitado por sus dotes de emprendedor visionario, obrero practicante, intelectual y espiritual desbordante.

La carta de Roma, es un sacudón a la pereza espiritual individual y colectiva, es un llamado a retomar las raíces evangélicas de los discípulos de Emaús, ser acompañantes del paso a paso, en cuyo caminar cada miembro se siente acompañado porque la caminata sabe a algo más de lo usual, a un amor desbordante, que trasciende, donde el discípulo y el maestro, se sienten uno solo, aunque sean diferentes.

Treinta y uno de enero

Buenos días Doña María, ¿cómo ha amanecido hoy?
buenos días mi Doctor, a Dios gracias bien estoy,
¿Y qué hay de novedades para enero treinta y uno?
Nada se escucha, solo el bullicio en los pasillos,
chicos y chicas presurosas, como nunca correteando,
porque un maestro en la puerta del aula les espera,
con un examen escrito, que no educa, sino exaspera.

Los tiempos han cambiado mi estimado Doctor,
ya no hay música para el Santo, ni misa de recordación,
peor el chocolate y el pan recién salido del horno,
que con cariño salesiano daban al final de la celebración.
Paciencia Doña María, algo habrá al final del día,
conociendo a los pastores, alguna sorpresa se daría,
porque al Santo de los Jóvenes nadie lo olvidaría.

Esperemos que así sea, porque tristeza me daría,
que, siendo el día grande, nadie se acordaría,
de aquel que lo dio todo y en sus sueños construía,
lo que hoy es la obra más grande que Dios tendría,
para su gloria infinita cual es educar para la vida.
Sabias palabras, Doña María, de lo cotidiano aprendidas,
es bueno reconocer en vida a los bienhechores,
y después de muertos perennizar sus favores.

Así es mi Doctor, que la vida es un encanto
aunque de vez de en cuando haya llanto,
que el tiempo pasa y no vuelve más, todo en un trazo,
que como decía el Santo, la alegría debe ser encanto,
como la miel de los panales o el aroma de los rosales,
o la cocina de Mamá Margarita, que atrae a propios y extraños.
Lo importante doña María, es recordar a ese noble Santo,
que enseñó a amar, amando y sintiéndose amado,
dio su vida por todos quienes aprendieron a amarlo.

Claro mi Doctor, en nuestro corazón, siempre estará el Santo,
pero más importante aún es que los jóvenes vivan ese encanto,
que el aprendizaje no solo es en el aula, el taller o laboratorio,
que más impacto produce, el ejemplo que damos,
cuando en nuestro diario trabajo, con responsabilidad lo hacemos,
y cada mañana saludamos con afecto, aunque tengamos defectos,
con palabra amable y alegría en el rostro,
porque un santo triste, es un triste santo.

Verdad es Doña María, usted es una excelente Maestra,
sin títulos ni diplomas que muchos enarbolan,
como único sustento de educadores solventes,
hoy he aprendido de su experiencia vivida,
y ese es el milagro del Santo para mí hoy día.
Aunque las campanas no hayan sonado,
ni misa solemne cantada haya habido,
Don Bosco será grande, cuyo nombre se ha inscrito,
en los corazones agradecidos de los alumnos salesianos.

Juanito, el Santo de la alegría

Dicen que hace dos siglos allá en tierras de la vieja Italia, nació un robusto niño del vientre de una humilde campesina, y su madre Doña Margarita, un nombre escogió para su hijo, y como Juan le bautizó, y de cariño Juanito le llamaron, cuantos a su paso conocieron al siempre sonriente chiquillo, ahí correteando por el patio o saltando sobre el verde pasto, el pequeño nacido en pobreza desde chico mostró su grandeza, de corazón noble, juguetón y saltimbanqui, alegría desbordante, Juanito generoso comparte su pan con aquel que sobrevive, porque el hambre mora en su pueblo, y la injusticia prevalece sin recelo, son los pobres fraternos entre pobres mientras los ricos se creen emancipadores, Juan Bosco no se amilana ante el hecho, y lucha día a día aún en su propio techo, y encuentra en el estudio y trabajo diario la emancipación anhelada, y en la oración la fuerza de Dios emanada, para su causa aún no dimensionada.

Tierno adolescente, con pies descalzos camina a la escuela comunitaria, de vez en cuando, en el camino una espina o piedrecilla su descalcez taladra, la nieve de invierno no impide su marcha, ni el caluroso verano le espanta, para él la primavera es eterna cuando el corazón que ama con fuerza late, y la mente lúcida no divaga, ni se pierde en los colores otoñales, los dones otorgados por el Creador deben ser multiplicados, y son los jóvenes segregados y desvalidos; perseguidos y malentendidos, por aquellos que se dicen ser correctos y honestos, de la sociedad reflejos, esos jóvenes son quienes de Don Bosco son los predilectos, como ya lo hizo un tal Jesús de Nazaret, con los pobres de su tiempo, el cura campesino de Ibechi, dejó caer las semillas en buen terreno, cuya abundante cosecha en el mundo ya vislumbró en sus sueños.

La alegría marcó su sendero, y por doquier que anduvo sin denuedo, sus brazos extendidos en cada encuentro para el siempre abrazo fraterno, una herramienta en sus manos o un libro y un pan para el compartir ameno, una palabrita al oído, dulzura de San Francisco de Sales aprendido, nunca estés triste muchacho, porque un santo triste es un triste santo, aún en la pobreza extrema y el dolor que cala el alma, la alegría nunca es vana, porque de Dios viene lo que la Providencia provee y el pan nunca falta,

si la Fe se mantiene alta, que, con ayuda de la Auxiliadora, Madre de Dios, la paciencia todo lo alcanza, y al final del camino solo el amor de Dios basta.

Vive armoniosamente el trajinar del día a día, se amable con todos, a semejanza de Don Bosco, Juanito el de la historia y Santo de la alegría.

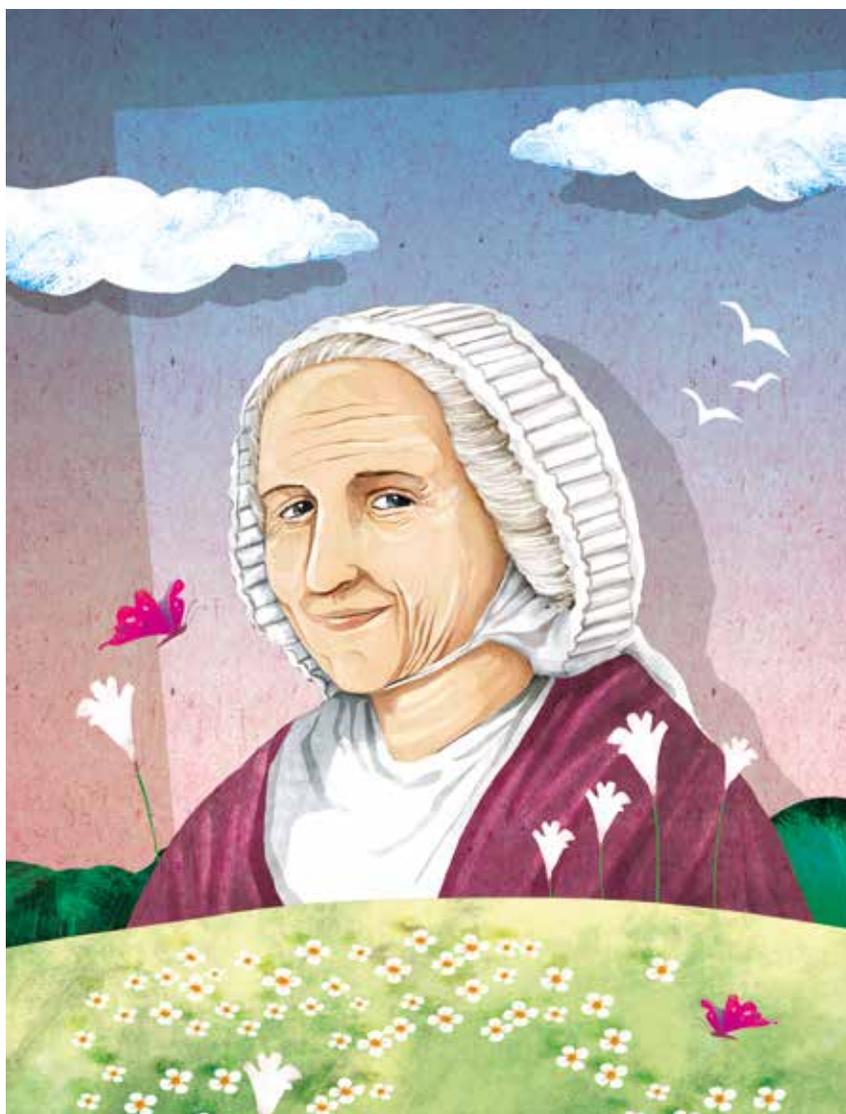
Grande fuiste y eres Juan Bosco

Un radiante sol cobija a Cuenca andina de los cuatro ríos,
hoy que es treinta y uno de enero del veinte-veinte y uno,
fiesta de la Iglesia Católica, grande fiesta Salesiana,
Don Bosco está presente en los corazones humanos,
de sus cooperadores, sus exalumnos y consagrados,
alumnos y alumnas del mundo entero, de institutos y oratorios,
cantan alborozados al campesino y santo de la alegría,
de quien se dijo murió en paz y en santa compañía,
por quien fuera su Maestra y Madre, la Virgen Auxiliadora.

Como no recordar los tiempos en los patios del colegio salesiano,
chocolate caliente con fresco pan, queso y mote choclo,
la colación de la gran fiesta, el compartir de la alegría,
luego los juegos populares, carrera de ensacados,
torneo de cintas, carrera de patos y de tres pies amarrados,
el teatro repleto de voces juveniles y el templo en oración sublime,
no podía faltar torneos relámpagos entre profesores y alumnos,
básquetbol, fútbol, tenis de mesa y carrera de cien metros,
al final los premios y el abrazo fraterno entre vencedores y vencidos.

El pastorcillo de Ibecchi, Juan Bosco el santo cura de los jóvenes,
sigue presente en las obras donde sus múltiples seguidores,
comparten su visión y misión evangélica en su diaria vida,
presente está en las aulas, patios, talleres, teatros y parroquias,
donde los rostros juveniles se confunden con los jóvenes de espíritu,
cuyas sonrisas de esperanza coinciden con el mensaje cristiano,
de un mundo fraterno donde el pan con calidad alcance para todos,
donde el trabajo sea remunerado con justicia y no constituya castigo,
donde las voces sean escuchadas sin distinción de idioma alguno.

¡Grande fuiste y eres Juan Bosco, fiel seguidor de Jesús Nazareno,
tu pedagogía es insuperable, tu bondad es inigualable,
grande eres Don Bosco, por Dios Creador bendecido,
para la noble causa de la educación de los menos favorecidos!



A Margarita madre de Don Bosco

Fiesta de mamá Margarita

Las florecillas del campo de Ibechi ya no tienen el mismo color,
pues la campesina que las cuidaba ya no anda alrededor,
se ha ido a cuidar otras flores, escuchando al buen Señor,
se ha juntado a la buena obra de Don Bosco, el educador,
cuidar muchachos desvalidos que son también hijos de Dios,
salvar sus almas es prioritario por caridad y amor,
es la causa del Evangelio, del Cristo Redentor,
y a esa causa se ha unido la madre de Juan Bosco,
Margarita es su nombre, y mamá será por convicción,
pues los muchachos de Don Bosco, para Ella serán lo mejor.

La familia

Transcurrido los años cuando la curva de la vida desciende,
las sabias palabras de mi abuela a mi memoria la encienden,
“familia que reza unida, permanece unida” decía convencida,
cuando el amanecer despuntado, y con las aves su canto se juntaba,
“despiértense corazones para alabar a María,
que ya viene la aurora, dando principio al día”.

Cuando Dios completó su creación y la mujer fue su máxima expresión,
no solo que se deleitó con su belleza, sino que se contagió de su amor conexo,
pues fue leal compañera, fraternal hermana y amantísima criatura,
que del creado hombre también se constituyó en madre,
para alegrar su paradisiaca soledad refugiándolo en su vientre maternal.

Y el Adán de la historia creacionista, imagen paterna de su Creador,
fue hecho para amar y ser amado, para consolar y ser consolado,
para gestionar la creación habida respetando a las creaturas y su entorno,
conviviendo con la naturaleza plena y los recursos que ella genera,
fue hecho para ser feliz, y siendo feliz, compartir su felicidad,
y que los frutos de la tierra generosa sean repartidos con equidad.

Los hijos con amor engendrados por esta primerísima pareja,
fueron la herencia de la eternidad a la humanidad por Dios legada,
que de alegría los corazones inundan cuando un nuevo ser ha nacido,
porque es perennizar la felicidad bajo el amparo de la recurrente vida,
son los hijos e hijas la causa primera, del padre y la madre, su alegría,
y por ellos y ellas, su sacrificio se convierte, en dulce pan de cada día.

Esa genial idea del Gran Arquitecto del universo, plasmada en la familia,
de que el amor sea la causa del principio y que con amor no hay sacrificio,
porque quien generoso da su vida, la recibe luego en abundancia,
y el reflejo de lo dicho es la plenitud cuando es desechada añoranza,
al llegar los años y los cabellos se tornan de dorados al color plata,
y una amigable oración nocturna se escucha al final agradecida.

Habrá existido roces varios, disgustos fuertes o leves durante el camino, porque la vida es eso como dice el dicho, una de cal y otra de arena, porque creados distintos fueron al principio y por amor se fusionaron, cuyos frutos fueron de Dios encarnados, con armónica plenitud de gozo, la familia es el centro de la creación divina, la causa viviente de su justicia, principio innato de su paternidad reflejada en su misericordia y maternidad.

Setecientas ochenta semanas de Paula Valentina y José Francisco

La historia comienza hace un poco más de tres lustros, una joven familia de tres personas, se entera que en nueve meses una cuarta personita sería parte de su hogar. Un pariente cercano sin ser adivino, ha sentenciado, a manera de broma, que serían cinco los miembros; y, días después, el médico lo ha confirmado y algo que en la broma también se había manifestado, que serían una hembra y un varón, el médico lo había ratificado. Coincidencias o Diosidencias, lo cierto es que dos pequeñitos seres, dieron su primer grito de dolor al abandonar la cómoda casa maternal al empezar a respirar el aire, como todos los seres vivos lo hacen en común, en el planeta Tierra. Felicidad denotan los rostros de los padres y una sensación de curiosidad y alegría, muestra el inocente rostro del hermano mayor. Hasta entonces el hermano mayor era el único, el consentido y dueño de todo, ahora era diferente pues dos pequeños infantes serían coparticipes de su vida y él de las suyas. Una infancia que se ve rodeada del cariño de los abuelos, tíos, primos y parientes cercanos. Las primeras semanas, las abuelas se turnan para bañar a los pequeños y el abuelo materno no se despega de la cuna, tocando con alegría su antigua guitarra y cantando a viva voz canciones que le salen del alma.

Que comilones han salido, alguien comenta en el pasillo, y es que los dos chillan al mismo tiempo cuando sus estómagos están vacíos. Pobrecilla la madre que desde el primer día habrá de dedicar de su tiempo, el doble, para alimentar y cuidar a los chiquillos; y, pobrecillo el padre que horas extras habrá de trabajar para sostener su hogar muy noble. Pero nada de eso les agobia, porque la alegría de su corazón desborda, pues ahora son tres herederos no solo de su apellido y gloria, sino de su amor de padres que a cada uno otorgan. Si se hubiera llevado la contabilidad, ¿cuántos pañales habrán usado?, a no dudar pasarán de cientos, que el ambiente habrá contaminado. ¡Mirad, cuando pequeños, lo que habéis causado! Ahora os toca resarcir los daños. La princesa dice que quiere ser bióloga y el príncipe un médico de señoras, sea lo que fueren a futuro queridos sobrinos, lo importante es que sean excelentes ciudadanos, caritativos humanos y amorosos entre hermanos y que cuiden de vuestros padres como ellos con grande amor por vosotros se desvelaron. Es importante tener una profesión dentro de esta sociedad competitiva, pero es indispensable aprender a ser humanos y velar por los menos favorecidos.

Son setecientas ochenta semanas de vida lo que suman quince años, una bendición del Dios de Jesús para quienes os queremos y nos preciamos de vuestra amistad. Cuantos hechos ocurridos durante todo este tiempo, para escribir y para contarlos. Sea vuestra memoria la que grabe con cariño y emoción el dulce encuentro de vuestra niñez con los juguetes, los cantos de cuna, los cuentos de hadas, las bromas de chiquillos, los juegos de Nintendo, las películas familiares, los paseos de campo, la inmensidad de la arena en la playa, la piscina con agua temperada, los paseos en la bicicleta, las comidas de fin de semana, las pijamadas, la navidad y las fiestas de fin año, el helado y el pastel de cumpleaños, y sobre todo los abrazos y besos de quienes a lo largo de este tiempo os han amado y por vosotros se han sentido amados. Atrás se quedan los momentos tristes que también son parte de la vida de los seres y que sirven para forjar la personalidad de cada ser humano. Si han de recordarlo, hacedlo con la convicción de haberlo superado y que de esas caídas mil veces se han levantado porque de los errores también se aprende.

Cumplir quince, es hacer un espacio en el tiempo sideral, para conmemorar lo vivido y proyectar lo venidero, aunque el pasado y el futuro de verdad no existen, solo un eterno presente en el camino para alcanzar la felicidad, fin último de toda la humanidad. Por lo tanto, os invito a ser felices y a brindar felicidad, porque esta abunda cuando se da más de lo que se recibe, porque no es rico el que más bienes posee, sino aquel que menos bienes necesita para vivir, y la felicidad sustancialmente está en el compartir con alegría y bondad desbordante. Que, a partir de los quince, cuando cambios afloran en vuestro cuerpo, mente y espíritu, cada uno crezca como ser humano y alcance la madurez cuando sea menester. Que disfruten de vivir y convivir en familia, para que cuando os toque formar las vuestras, repliquen la felicidad adquirida. Que los espacios y tiempos compartidos en familia son irrecuperables e irremplazables, más la alegría de conocer nuevos amigos es indispensable, porque seres sociales somos y en sociedad debemos convivir. Consideren dones de Dios el arte de la música que practican y que deleiten con sus notas musicales los más finos oídos de quienes os escuchen, pero igual sepan que la música puede ser un mensaje que lleve la tranquilidad a seres necesitados, por la sociedad olvidados. Sean generosos y repliquen el ciento por ciento esos dones por el Creador a vosotros otorgados. Finalizo esta intervención, e intuyo que los presentes y más de un ausente, comparten la alegría de su cumpleaños número quince; y, en silenciosa oración pedimos al Dios de Jesús que os otorgue ahora y siempre, la bendición con abundancia de bienes materiales y espirituales. Felicidades Paula Valentina y José Francisco.

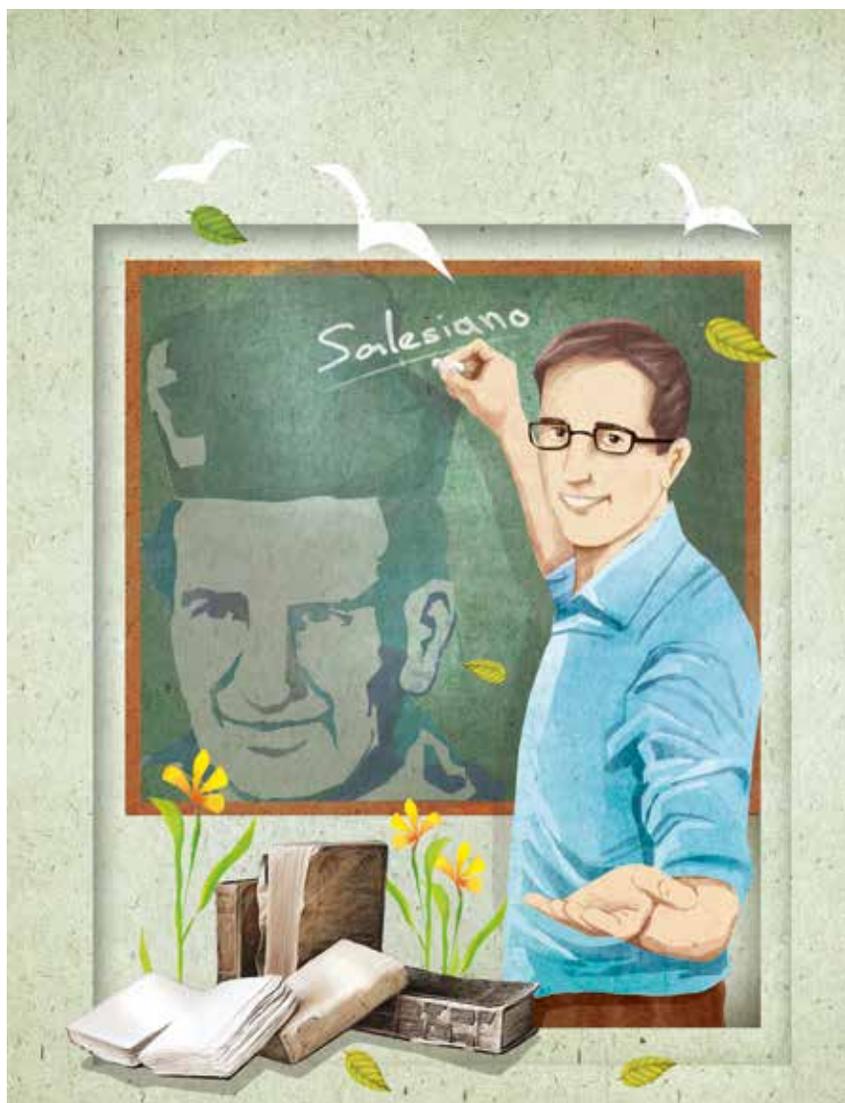
Queridos sobrinos Diego y Paul

Mientras más rápido se mueve el tiempo en el eterno presente, más lenta se vuelve la espera para un deseo tan anhelado, y así mientras el río corre bajo el puente con un agua que nunca será la misma en cuestión de segundos al pasar por debajo del mismo, así es la vida que minuto a minuto es distinta cuyas marcas en el rostro humano denotan caminos mas no las metas aún alcanzadas.

La denominada educación constructivista de nuestros tiempos, marcas etapas etarias que separan los saberes como si fueran barajas o fichas de un ajedrez. Más la vida cotidiana es un continuo aprendizaje donde confluye lo aprendido en las aulas ahora virtuales y la esencia del caminar diario por las sendas de la practicidad y los hechos aprendidos al interior de los hogares, la familia, los vecinos, la sociedad en su conjunto. Vana pretensión la del maestro pretender llenar de conocimiento al alumno, cuando este ya conoce mucho más dentro del inmenso universo de la internet, frente a la decadencia en el uso de los libros impresos, que ahora reposan ya no en bibliotecas, sino en museos que necesitan guías para ser visitadas. El aprendizaje entonces ya no es personal sino colectivo, cuya fuente de la información es libre, donde lo real se confunde con lo ideal y muchas veces marcada también por la desinformación, que persigue fines protervos a la naturaleza humana, cuya teleología es la felicidad a ser alcanzada. Dentro de esta colectividad, las enseñanzas recibidas deben ser compartidas para que hagan el efecto deseado que es la construcción de una sociedad libre de clases, más justa y equitativa. Esconder los dones recibidos, por Dios otorgados o de la naturaleza heredados, no es la mejor alternativa frente a una eterna crisis de valores, que distancia cada vez más a los que menos tienen de los pocos que del exceso presumen. Los dones hay que ponerlos al servicio de la sociedad y no servirse de aquellos para explotar, mancillar y degradar la especie humana. Es tiempo de parar la crisis, y empezar por lo más sencillo sin lugar a dudas es alimentando la mente, fortaleciendo el espíritu, cuidando la salud corporal desde el nicho mismo que es la familia. El saber aprendido ayuda a fortalecer el carácter que desde la cuna se impregna de valores, pero que también puede absorber los sinsabores habidos. El saber aprendido es aprender a saber que ante todo sois hombre de bien, con mentalidad emprendedora y sentimientos nobles. El saber os hará multiplicar sus bienes materiales, pero también que os haga fortalecer los espirituales, porque un individuo forrado de dinero y que no sea fraterno con su prójimo, no merece ser llamado ser humano.

Habéis cumplido y coronado metas, un bachillerato, una ingeniería. Bravo por ellas. Os quedan muchas más a lo largo de vuestra vida y que serán igual o más exitosas que las presentes. Pero hay alguien más que en vuestros libros de los logros nunca debe faltar, pues es quien ha sido y es no solo vuestra proveedora, sino algo más sublime que una mujer puede dar a quienes en su vientre albergó, el amor filial de Madre. Que seáis recíprocos con Ella siempre. Ya sé que Ella nunca se los ha pedido ni pedirá, porque su humildad es eterna; pero la honra de los padres no viene de compromiso adquirido sino de convicción y de pureza de corazón nacidos.

Aquí están vuestros abuelos maternos que os aman mucho, a quienes también ofrendáis cariño y respeto, y vuestros tíos y tías que a quienes llamáis ñaños y ñañas, quienes os amamos como hijos nuestros. A toda la familia entonces, abuelos, tíos y primos, sumándose los amigos presentes y algunos ausentes, hoy queremos felicitarlos y desearles el mejor de los éxitos.



Al docente salesiano

Día mundial del docente: 5 de octubre

Como torbellino sobre mansas aguas tu pensamiento se ha forjado,
reguero de ideas que revolucionan a cada poblado ha llegado,
palabras encapsuladas en el tiempo que viajan desde el futuro al presente,
desencuentros con la historia que marcan los pasos de héroes silentes,
encuentros con la vida en medio de una naturaleza llena y a la vez inerte,
cual luz del levante tu mirada en cada ser marcada está en la frente,
porque tus múltiples dichos en positivas obras se plasman al instante,
y es el educando que de tanto emular al Docente, en otro se convierte,
y quiere cambiar el mundo desde el conocimiento colectivo para ti importante,
porque ser Docente es moldear un barro imperfecto, fractal debutante,
transformando los paradigmas que en la historia hay muchos de mal gusto,
que solo han servido para legitimar el abuso del poder imperativo,
y al sencillo ser humano en obediente esclavo lo han convertido,
y para liberarlo, el Docente su razón y corazón, en tierra fértil lo ha sembrado.

Servidor/a con estilo salesiano

Después de un largo sorbo de café filtrado,
mastica una empanada de verde del bar de a lado,
es doña Soledad para efectos del relato empezado,
que a manera de *peer review* sin escritos trasnochados,
hacen pares, dispares, con otro colega recién llegado,
es Raimundo que ya es amigo de todo el mundo.

Que tal Doña Soledad, hasta que llegó su día,
dicen que esta noche también usted será homenajead,
ya veo que se ha peinado con copete de fina dama.
¡Calle, calle! profe Raimundo, fui por lana y salí trasquilada,
más todo se vale, cuando de recibir un bono se trata,
y sobre todo este año que es cumpleaños de la Salesiana.

Usted que es antigua, ojo, no quiero decir vieja,
habrá de conocer la historia aquella que es contada,
no me gustan los papeles porque quienes lo han escrito,
sus ideas han plasmado por sobre los verídicos hechos,
así que Doña Sole hagámosle al chisme aquí *face to face*,
y cuidado con lo que dice porque aquí hay cámaras por doquier.

Así es profe Raimundito con tanta tecnología hay que estar mudito,
a veces no sé a quién le tengo más miedo, a la cámara o al Vicerrector,
de todas maneras, hoy como desde hace veinte y cinco años,
mi trabajo es cumplido con alegría de corazón sin salir de la razón,
limpio, arreglo y doy brillo con esmero a cada oficina o estación,
y que contenta me siento cuando me agradecen o recibo una felicitación.

Me alegro Doña Sole, las cosas se hacen bien o mejor no se hacen,
frase que no es mía sino de Juan Bosco, el sacerdote fundador,
que dicen fue amable, sencillo, austero y gran administrador,
que sus obras educativas son muchas y para el mundo de gran valor,
que tiene muchos religiosos seguidores, pero más son los seglares de corazón,
que, sin descuidar sus familias, sus vidas la entregan al servicio y a la razón.

Claro Profe Raimundo, dicen que Don Bosco fue espectacular, trataba con cariño a sus alumnos y les enseñaba con rectitud, dicen que murió agotado, pero al mismo tiempo realizado, que sus reglas son tan claras, que quien le sigue debe cumplirlas, hacer de los sueños una realidad en beneficio de la comunidad, trabajar sin denuedo y hacer que los jóvenes se sientan amados.

¡Qué maravilla doña Sole! Ese estilo es el que me gusta, que me traten bien y respeten mis derechos humanos, una comunidad equitativa por sobre las desigualdades, donde no haya jefes sino compañeros de jornada, donde todos sean remeros de una barca universitaria, cuyo muelle es común para una educación bien lograda.

Qué bonito habla usted profe Raimundo, que hasta parece predicador de otro mundo, nos veremos entonces esta noche en el festejo, y ahora me regreso que hay que marcar el biométrico, evidencia electrónica que valida, en los predios, mi presencia, hasta luego nuevo remero, visionario de un mundo nuevo.

Dignificación del trabajo

Al obligado encierro en un primero de mayo la noche le había caído, y un solitario encuentro entre un Ser y el Creador habría ocurrido, donde la voz se calla para meditar en la profundidad del tiempo en calma, cuando una pandemia amenaza la vida de quienes acostumbrados estaban, a mirar sin ver y a oír sin escuchar el lamento de los menos favorecidos.

El Ser preguntó: ¿si el trabajo es bendecido, porqué quienes, trabajando a diario, su remuneración no alcanza para llevar el bocado de comida a su nido? El Creador respondió: en la libérrima expresión de la libertad humana habida, no es cuestión de la creación, la injusticia y el hambre por siglos sostenida, es producto de la ambición de unos pocos por sobre la necesidad de la mayoría.

¿Por qué no intervienes Señor ahora que la sed de justicia y el hambre es mucha? ten compasión de los trabajadores despedidos, con sus hijos sin educación y desnutridos, de las madres somnolientas que a diario buscan alimento reciclando los desechos, ten compasión del obrero que a diario deja su vida en la fábrica, el campo o la mina, y que por un mísero sueldo agacha la cabeza, bebe sus lágrimas mordiendo su lengua.

Oh Dios que por amor hiciste el mundo y en el mundo tu hijo fue sacrificado, reconstruye de una vez la mente y corazón de los humanos para que sean solidarios, para que el trabajo no sea una carga sino una actividad que dignifique a diario, que sea la motivadora alegría para alcanzar el pan suficiente de cada día, y que mediante el trabajo se alcance la santificación del cuerpo y alma humana. Un leve suspiro se escuchó por un breve momento sobre el espacio detenido, afuera, una primavera brisa sopló desde el lejano oriente ya oscurecido, y desde su ventana el Ser miró hacia el infinito, buscando estrellas entre nubes ennegrecidas, “Todo lo hizo bien y lo hizo en seis días, y el séptimo descansó deleitándose en su creación, testimonio fiel de un Creador que con amor al trabajo dignificó para su gloria divina”.

Un maestro crucificado en la nueva era

De los labios de mi abuela escuché una cruel historia del pasado,
que hablaba de un hombre sabio quien fuera crucificado,
por otros hombres que atentos sus enseñanzas le habían escuchado,
y que un día decidieron por sus pecados fuera inmolado,
un tal Jesús de Nazaret que un domingo fuera rey aclamado,
y al medio día de un viernes su cuerpo en una cruz estuvo colgado.

Ay abuela querida, ahora que de este mundo has partido,
si pudieras escucharme yo te contaría historias de maestras y maestros,
que también fueron sabios y por el mundo solos han ido,
o de aquellos de estos tiempos, que, en las aulas, en el taller o laboratorio,
entregan sus mejores años de vida por aquellos que son su encanto,
que día a día escuchan palabras de alegría, reflexión y canto.

Si abuela de mis tiempos idos, cuando me enseñaste que todo lo vivido,
solo sé es útil cuando con esmero se ha servido y a cambio nada se ha recibido,
más la satisfacción de ver que del prójimo, el más pequeño ha emergido,
y a la vida lo ve don dulzura y cariño, una alabanza a Dios por todo lo aprendido,
cerrar los ojos al final del camino con un respirar profundo y paso detenido,
que para pasar de niño a joven y luego a adulto con destino,
de la fuente sabia de un maestra o maestra habrá bebido.

Si supieras abuela mía, cuanto dolor también invade al maestro en su diaria vida,
que no son solo flores al despertar sino amargura al final de algunos días,
cuando después de mucho trabajo, de constancia, esmero y dedicación habidas,
hay verdugos que crucifican a maestros y maestras realizadores de utopías,
verdugos de cuello blanco con grilletes esclavizantes que le llaman nuevas
tecnologías,
que exigen cumplimiento de normas legales, aunque estén ausentes de justicia divina.

La voz del maestro anuncia y denuncia justicia también en estos días,
pero se ve forzada a callar por un sistema cruel que lastima,
porque amenazan el pan diario de sus hijos y su familia,
y quienes no callan, ya no cuelgan de una cruz sino la cargan,
pesado madero del hambre, la discriminación y la miseria,
muchos Jesús predicando el evangelio en la nueva era.

Maestros/as en tiempos de pandemia

Pocas veces en la historia conocida, los maestros se han puesto detrás de una cortina,
para evitar contagiarse y ser contagiados por una cruel desconocida pandemia habida,
ponerse a buen recaudo para seguir viviendo, distanciarse físicamente para seguir existiendo,
sin embargo, las nuevas tecnologías frente a frente le han puesto con sus educandos,
a través de una pantalla que desde ahora serán su nueva aula, taller o laboratorio. Ahí está la maestra jugando sus manos veloces, ahí está el maestro a través de los altavoces,
intentan comunicar la cultura, las letras y la ciencia, al educando, pasar sus experiencias,
sus voces no callarán ni sus manos dejarán de escribir sobre el teclado del nuevo vivir,
sus ojos puestos en la cámara buscando las curiosas miradas del otro lado de la pantalla,
ahí detrás están sus pupilos con ansias de aprender y otros con ansiedad envueltos en líos.
El maestro conoce las virtudes de su rebaño, y el rebaño reconoce la sabiduría del maestro,
será la historia la que hablará de cómo no se dejó de enseñar en tiempos de pandemia,
que la maestra combinó sus labores de ama de casa con las letras y las matemáticas,
que el maestro enseñó la ciencia desde su taller, su estudio, patio o jardín de su casa,
así se dignificó el trabajo un trece de abril de un dos mil veinte, conozcan esto los nacientes.

Maestro de antaño

Quisiera haber entendido al niño cuando formándose estuvo,
y haber detenido el tiempo cuando su inocencia fue pura,
quisiera haber comprendido al joven tras su desvelo y apuro,
y en el instante mismo cuando la suerte le cambió el rumbo,
decidir entre lo bueno y malo, lo infantil y el pensamiento maduro,
rescatar al hombre y mujer encarnados en soledad que abruma,
cuando lo aprendido no basta para sanar un corazón herido,
ni es la ciencia que transforma la conciencia en ayudante del mundo,
ni la filosofía profesada en palabras de incomprensión rotunda,
ni la teología con sus dogmas envueltos en oscuridad taciturna,
tampoco el empirismo con su práctica que al ser obnubila.

Así en voz alta reflexionaba un maestro de antaño,
mientras su mirada se perdía en la amplitud del cielo,
y en cada palabra, una pausa necesaria, sin recelo,
en medio de una cansada voz sonorizada con denuedo,
que fue escuchada por alguien, un día, discípulo en vuelo,
cual gorrión en otoño, escapando al venidero invierno,
más al escuchar la voz del maestro, agudizó su oído,
pues las palabras calaron en su interior cual fuego,
y detuvo su marcha para nunca más retornar al ruedo,
donde los mortales olvidan, del corazón las verdades,
y decidió quedarse ahí, para afrontar las tempestades.

Siguió el maestro con su monólogo y sola tertulia,
desde las matemáticas enseñé la abstracción numérica,
donde dos más dos son cuatro, a veces tres o a veces cinco,
pues todo depende de la objetividad de la suma,
porque donde comen cuatro hay un plato para un quinto,
como también puede ser que tres afecten el derecho del cuarto,
son números en verdad, como tantos suman, mi edad actual,
mas mi corazón es joven cuando de alegría me contagio,
aunque en verdad se agite al caminar por cada atajo,
son dos pequeños ojos que de tanto leer simulan cansancio,
más en número son múltiple de cien porque han mirado sin descanso,

en el tiempo y el espacio, crecer en talla y conocimiento vasto
a todos quienes en mi aula no fueron aves de paso.

La modestia del maestro es la bandera que enarbolo,
por doquier que camine desde hoy seré su tribuno,
para que el mundo conozca de la bondad de este ser único,
yo seré su humilde portavoz dijo el enigmático discípulo,
gritaré muy fuerte por las montañas, valles y collados,
que hay seres que en la oscuridad brillan con luz propia,
cuya voz no se calla ante la grande pobreza causada,
por la injusticia de unos pocos, sobre la necesidad de muchos,
que hay una voz de esperanza que apacigua la tristeza,
que hay unas manos extendidas y nunca están vacías,
y un abrazo fraterno, de fiel amigo para todo tiempo.

Eduqué en la responsabilidad del hacer bien las cosas,
en la honestidad de administrar los bienes propios y ajenos,
fue la puntualidad en todo, la práctica cotidiana,
el saber ser primó por sobre el saber hacer o el estar,
el trabajo cooperativo por sobre el individualismo,
y sobre todo el ejercicio de la libertad en el pensar,
la palabra bien dicha, sin envanecimiento alguno,
y sobre todo la humildad que agiganta al ser humano,
espero no haber molestado cultivando estos valores,
porque es deber del educador evitar tantos dolores,
que en el mundo imperan cuando la educación está ausente.

Venerable maestro, vuestra enseñanza perdura en el tiempo,
fui como un ave que intentando volar del nido,
no me percaté que las plumas todavía no habían surgido,
y fuiste tú, con cuya palabra me abrigó el sentido,
para entender que el mundo se come a pedazos,
en el tiempo propicio, con firmeza, paso a paso,
no me molesta de manera alguna, cuando en voz alzada,
me dijiste varias veces, que la ciencia no se acaba,
mientras el cerebro trabaje y no falte las ganas,
para transformar el mundo y alcanzar la alegre mirada,

de niños y ancianos, de madres solteras y viudas olvidadas,
de hombres descamisados y de jóvenes desesperanzados.

Por lo expresado y por lo pensado, por lo escuchado y por lo vivido,
hoy rindo pleitesía al maestro de antaño de todos los tiempos,
al maestro moderno del tiempo pasado, del presente y del futuro,
rindo homenaje a quienes se han ido y sus enseñanzas han dejado,
en las mentes la ciencia y en los corazones de amor inundados,
para ellos sea la paz y la gloria y ante ellos reverente me inclino,
y con todo respeto por ellos brindo y me quito el sombrero.

Resumen de las Jornadas Docentes 2022

Llegado a este punto final, cuando los jefes ya han hablado, solamente queda obedecer mientras llega el atardecer, en este ambiente de aprendizaje que sabe a sabotaje, pues después del refrigerio, desertores ha habido, tal vez por efecto del sánduche que han comido, o por la nueva presencialidad que ansiedad ha surtido.

De todas maneras, el modelo educativo se muestra, con desafíos de finos deseos y amplios consejos, pues si quieres llegar a viejo siendo un maestro, habrás en la UPS de escribir cuanto hayas hecho, en papers, libros, revistas y cuantos medios existan, porque lo que no está escrito para el ranking nada aporta, aunque hayas ido regularmente a misa como fiel oyente, o jugado en el patio con estudiantes prominentes.

Que no se te olvide utilizar el AVAC, el zoom y el boom, apóyate en tu smartphone, la tablet o la computación, así que no hay pretexto ontológico en este contexto, para evaluar las tareas con rúbricas y buen criterio.

Llegarás antes de hora y te marcharás después de esta, sin derecho a extras ni reconocimientos varios, lo que más tiene la UPS es plata, pero no es para ustedes, con tanta amabilidad el Rector ha sentenciado, o sean humildes buenos el Vicerrector ha corroborado.

El Modelo UPS

Desde lo ontológico para llegar a ser,
desde la epistemía para llegar a conocer,
no son suficientes para saber ser,
cuando la ética del obrar humano debe tener,
no solo voluntades sino convencimiento del deber,
donde la estética es sinónimo de creación,
y la creación principio eterno de la oración.

El modelo UPS practicado tiene de todo,
y al mismo tiempo parecía que nada tiene,
es conductista y constructivista, socialista y capitalista,
liberador y transformador, cristiano, humano y tolerante,
pero lo más rescatable del modelo trabajado,
que está lleno de llamativos dinamizadores didácticos,
ó más bien dicho, tácticos en la dinamización del aprendizaje,
que se ha llenado de ensayos, unos buenos y otros malos,
pero al final son ensayos, donde la alegría no ha faltado,
cuando los actores se han entregado, con alma vida y corazón,
sin embargo, hace falta profundizar en la razón,
que no está divorciada en nada con la religión,
para así cumplir la trilogía, pilares de la Salesiana Congregación.
hacer ciencia con conciencia, religión con tolerancia,
oración en el trabajo diario y amable saludo en lo cotidiano,
características de un alegre colaborador salesiano,
signo afable de todo buen cristiano y honrado ciudadano.

Salve Padre Carlos Crespi

Salve Don Carlos, el Crespi italiano,
del Ecuador entero, ilustre ciudadano,
de la Cuenca andina, Padre muy amado,
de los pobres de mi patria, el Cristo encarnado.

Salve Padre Crespi, te cantan tus alumnos,
de la Cornelio Merchán, del Técnico Salesiano,
del Agronómico de Yanuncay, escuelas del trabajo,
patios de la alegría, templos de la oración.

Salve Padre Crespi, gritan alborozados,
chiquillos de la escuela y los jóvenes del colegio,
que honrados se sienten, de llevar tu nombre,
de ser guardianes de la grandeza de un hombre.

Pero hay un salve que no se escucha,
que en soledad sonora no se inmuta,
para al cielo elevar cual virtual minuta,
una apología del Santo Crespi que no debuta,
sino que vive en caridad absoluta,
cual buen cristiano y honrado ciudadano,
doctrina de Don Bosco, el primer salesiano.

¡Sí! Es un salve de aquellos y aquellas,
cuyas voces han sido calladas,
con gélidas lápidas, de injusticia talladas,
que esconden la malicia de equidad disfrazada,
el hambre y miseria en una sociedad deshumanizada.

Son las voces de quienes cada mañana,
acudían al templo de María Auxiliadora,
para que saciaras su hambre, de cuerpo y de alma,
con el dulce chocolate y el pan del horno de leña,
y la Santa Misa, íntima devoción crespiana,
plasmada en el canto de vida:

“Dios de amores, Santa Eucaristía,
mira al pueblo de tu corazón,
todo es tuyo, lo has jurado un día,
todo es tuyo, salva al Ecuador”.

Son las voces de los niños callejeros,
de los chicos olvidados y los hijos de obreros,
cuyas lágrimas ya se han secado,
sin haber su ideal de justicia alcanzado.

Son las voces de las niñas segregadas,
de las madres solteras y viudas abandonadas,
de las madres domésticas por el machismo ultrajadas,
de las ancianas cuyas manos permanecen estiradas.

Son esas voces las que recitan tu canto:
“Auxiliadora, madre de Dios,
dulce esperanza del pecador,
puerta del cielo, fuente de amor,
Auxiliadora, ruega por nos”.

¡Sí! Son todas esas voces, todas,
las que ahora gritan con el corazón henchido,
que en vida fuisteis santo y lo eres ahora,
porque no has muerto, sino has resucitado,
en cada palabra del hombre doliente,
en cada sonrisa de la mujer valiente,
en la bendición de la madre complaciente,
en la oración de un corazón ardiente.

Es la voz de un pueblo agradecido y bello,
voz de la cuencanía, ciudad de la serranía,
Atenas del Ecuador, Santa Ana de los ríos,
donde caminó ese ser, vestido de cura,
de espíritu gallardo y pobreza franciscana,
de mente lúcida, antropólogo y botánico,
cineasta de antaño, músico y espiritual bohemio,

cuya verdad absoluta es Dios en naturaleza pura,
en el hijo del hombre, el Cristo Jesús humano,
que del prójimo es hermano, solidario y cercano.

Cuenca de los Andes, la ciudad mariana,
te acogió como hijo en este pedacito de tierra,
y ahora te aclama con voces hermanadas,
Salve Carlos Crespi, Padre de los olvidados,
Apóstol de los pobres, refugio de los necesitados,
Salve Carlos Crespi, amigo y hermano.

A la memoria de Don Wilson Moscoso Arévalo

Al paraíso Bosquiano ha sido llamado Don Wili el oratoriano,
ejemplo de colaborador salesiano noble educador del diario,
esposo, padre y abuelo, en las batallas de la vida, valiente luchador,
en la academia un buen conversador, en el deporte buen competidor,
consejero y maestro de generaciones de colegiales y universitarios,
en la Universidad Salesiana Prorrector y luego primer Vicerrector,
trabajador incansable, sin tiempo ni horario, al estilo salesiano,
el aula, el patio, el taller o la capilla, a menudo fueron tu refugio,
para los peregrinos de tu saber, tus dones gratuitos siempre estuvieron,
sin prisas y sin pausa, con el amorevolezza de tu juvenil corazón,
al vaivén de tus manos y la danza de tus pies, la razón se impuso,
pero siempre moderada con la caridad cristiana de la religión.

Hasta pronto Don Wili, amigo y maestro de calidad humana,
que de seguro estás en el Paraíso, con Don Bosco y la Madre Auxiliadora,
de quienes fiel fuiste en la tierra y ahora compartes la gloria.

Fratelli Tutti (Todos Hermanos)

A las sombras de un mundo cerrado,
hay que construir caminos del reencuentro,
y que nadie sea un extraño en el camino,
en el marco del diálogo y la amistad social,
hay que pensar y gestar en un mundo abierto,
donde la humana política sea servicio social,
con los corazones abiertos al hermano,
quien de caminar en el mundo antiguo está cansado,
pues muchas llagas en sus pies se han grabado,
y pocos quieren sanar sus sangrantes heridas,
pues las suyas se han vuelto prioritarias,
y el fratelli tutti (todos hermanos) se han olvidado,
y a la vera del camino, ya no quedan buenos samaritanos.

Co-responsabilidad

Mientras el sol se ocultaba detrás de unas grises y oscuras nubes, esporádicas gotas de agua anunciaban un torrencial aguacero que se venía desde el Norte con dirección suroeste. Las luces del pasillo central se encendían paulatinamente en el edificio de la noble institución salesiana que cumple sus veinte y cinco años de vida al servicio de la educación superior. Es treinta de enero, víspera de la gran fiesta que recuerda al fundador de la Congregación Salesiana y entre corrillos se anuncia que posiblemente no haya nada porque todos están inmersos en los exámenes de fin de ciclo. Alguien se aproxima desde el Este del edificio, confundido entre los que van y vienen, será alumno, docente o administrativo, al final como todos los días entre tantos es uno más de ellos. Un fuerte viento sacude los techos de las casas vecinas, y el aguacero cae con fuerza sobre la Universidad, hay agua entrando de prisa en algunas direcciones y relámpagos lejanos que se acercan con sus estruendos sonidos. Ese alguien, camina despacio, saluda con algunos, se detiene en los ventanales y puertas de vidrio, lee detenidamente los carteles y anuncios que por doquier se exhiben; y ahora, se ha detenido frente a la secretaría central e inicia una conversación con otros que le han salido al paso:

- Buenas tardes, ¿me podrías decir que funciona aquí?
- Buenas tardes. Por lo que veo no es de aquí. Bueno en este lugar funciona el corazón de esta institución, nada más ni menos que la secretaría. Aquí reposan los documentos de todos los estudiantes, como podrá colegir sin ellos nada funcionaría.
- ¡Oh! Gracias señorita por la información. Mas habías dicho que es el corazón de la institución, me imagino que todas quienes trabajan aquí son tan amables como para evitar un paro cardíaco.
- Ja, ja... que goce con usted. Pero en verdad, somos tan importantes que, sin nosotras, nada funciona.
- Oh ya veo, cuan indispensables sois. ¿Y podrías decir dónde está el corazón de la docencia?
- Pues en eso no podría ayudarle, pero ahí viene aquel, que es un director, quien podría informarle. Estimado director, ¿puede atenderle a este señor?
- Con mucho gusto. ¿En qué le puedo servir?

- Agradezco su gentileza. Me mueve una curiosidad acerca de donde mora la docencia en esta institución y su papel en la formación de los educandos.
- Bueno es una pregunta un tanto difícil y fácil al mismo tiempo. De plano diría que la docencia mora en los docentes, cuya actividad es seguida de cerca por la administración que en conjunto velan por los principios salesianos, los valores morales y la ética universitaria.
- Sigo sin entender, ¿es la administración la que rige la docencia, o la academia, la ciencia y el conocimiento son priori?
- En verdad es una conjugación sui géneris, propia de la educación salesiana. Todos hacen su parte, y son corresponsables.

Reflexiones éticas y teológicas para nuestros tiempos

“El hombre más feliz del mundo es aquel que sepa reconocer los méritos de los demás, y pueda alegrarse del bien ajeno como si fuera el propio” (Goethe). Cuando el mundo está lleno de gente que quiere recoger frutos de árboles que nunca sembraron, hay unos pocos que, inspirados por las musas de la sabiduría y el encanto de educar en la praxis de los valores, se lanzan al vacío, al encuentro con la nada, donde la utopía se encuentra con la esperanza, y hacen de la nobilísima tarea de escribir, algo placentero para un lector ávido de buenas nuevas. He aquí el ejemplo de los colaboradores salesianos que en su obra *Reflexiones éticas y teológicas para nuestros tiempos*, hacen lo que otros no lo han logrado, y aquí concuerdo con Teresa de Calcuta “Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo. Enseñarás a soñar, pero no soñarán tu sueño. Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida. Sin embargo, en cada vuelo, en cada vida, en cada sueño, perdurará siempre la huella del camino enseñado”. Ya tendréis la oportunidad de degustar de la obra, y no os quitaré la gana de hacerlo hablando de cada uno de sus capítulos que están de infarto, sin embargo debo destacar el delicioso diálogo entre la persona y la naturaleza, la ciencia y la tecnología, donde el alma se traslada hacia la cúspide del pensamiento y el pensamiento desciende a los pies del alma, en una especie de cederse espacios que son propios y al mismo tiempo impropios ante la ceguera del ser en su permanente búsqueda de lo desconocido por sobre lo que cree ya conocido. La Divina revelación irreverente ante los ojos conservadores y aperturista ante los liberales, no es sino la manifestación del Dios humanizado por sobre un humano endiosado en sí mismo. Las encíclicas vaticanas *Dei Verbum* y *Verbum Domini*, sí como *Familiaris Consortio* y *Amoris Laetitia*, denotan esta responsabilidad de transmitir los verdaderos valores del Evangelio en tiempos poscristianos, porque los verdaderos o se han agotado o simplemente no existieron. En tiempos de crisis surge la pregunta de cada ser, ¿dónde está el verdadero mensaje del Cristo liberador, ¿quién lo ha sepultado o en qué palacio lo tienen prisionero? Y es la contundencia de las exhortaciones apostólicas que hacen renacer la esperanza de que la palabra de Dios sigue viva, aunque haya seres que se empeñen en secuestrarla para oscuros fines propios. El fraterno diálogo entre la teología y la ecología, se ve escudriñado con maestría en esta obra, donde la primera se hace eco del mensaje

del Creador a disfrutar de los bienes de la casa común, y la segunda lanza la advertencia sobre la insana costumbre de aprovechar los recursos creados por sobre la necesidad habida, creando una distancia terrible entre la glotonería y el hambre miserable. El Dios de Jesús es un Dios de oportunidades, y no de oportunistas, pues promueve al ser humano a la categoría de hijos e hijas y los hace herederos de una infinita creación en continua evolución. Son estos quienes hacen de la herencia un hábitat equilibrado donde saciadas las necesidades primarias, hay alegría de hermanos y hermanas, y en definitiva son estos y estas quienes, definen que un ecosistema sea saludable o no, aprovechando de los recursos en forma ambientalmente amigable.

El medioambiente y la salesianidad universitaria

“La caridad empieza por casa” dice el Apóstol Pablo en una de sus cartas pastorales (Co. 8:16 al 9:5.), así es menester hacer un viaje introspectivo al interior de nuestra querida obra de educación superior, para detenerse y mirar fijamente a los ojos de quienes a diario hacen equipo de trabajo en beneficio de los jóvenes educandos. La mirada lo dice todo, si hay angustia o alegría, si hay deseo u odio, si hay negligencia, envidia o hay ternura y veracidad. Trasladarse de la mirada del prójimo, hasta la mirada del otro prójimo (próximo) que es el estudiante, cuyos ímpetus de juventud le trasladan a la rebeldía en la acción o también a la sumisión total. Hay una tarea pendiente que es la de mejorar el ambiente de trabajo y el ambiente educativo. El ser humano no es distante del resto de la creación, así que no basta con sembrar árboles y plantas, hay que saber cuidarlas, y eso exige paciencia y constancia. No basta con acomodar los nidos, hay que cuidar los polluelos, no basta con alimentar al vacuno, hay que nutrirle con forraje fresco. En el día del medio ambiente, 5 de junio, hay que hacer una parada obligada al interior de nuestros edificios, aulas, y laboratorios para reflexionar sobre cuanto estos están aportando a la formación del profesional de calidad y que hace falta para que aporten a la formación del ser humano, porque un honrado ciudadano y buen cristiano, solo se forma en un ambiente sano, donde la naturaleza se interrelaciona, donde la palabra no incomoda y el abrazo fraterno todo lo transforma. Hay que regresar a la fuente de la inspiración del Evangelio de Jesús, para seguir construyendo un ambiente al estilo salesiano, donde la alegría sea contagiosa a propios y extraños, donde no haya desperdicio de recursos como el agua, la luz; donde se descarte la utilización de plásticos y se disminuya el consumo de papel, donde haya más plantas que reemplacen al duro concreto y al frío ladrillo, donde existan más catedráticos, administrativos y empleados con calidad y calidez de asistentes salesianos, al puro estilo Bosquiano. Es una invitación a unirse a esta lucha contra el cambio climático, haciendo de nuestra casa universitaria más agradable y ambientalmente amigable.

Angustia y dolor de la Tierra

Emergí desde la profundidad de la nada,
cuando la nada era sin existencia alguna,
nací al final de los tiempos primeros,
cuando estos de orden carecían inseguros,
navegando en el vacío, esperado ser llenado,
y que compuesto estuvo de finas partículas,
y de estas miles, yo fui una de tantas,
en transformación continua, sin rumbo alguno.

Me quedé circulando alrededor de una estrella,
cuyos destellos me otorgan luz y calor continuo,
me quedé atrapada en la malla imaginaria,
que los científicos llaman la red cuántica,
en veinte y cuatro horas, doy curso a la noche y día,
tres cuartas partes estoy constituida de agua,
y la última parte que me da el nombre de Tierra,
donde conviven especies grandes y pequeñas.

Siempre fui casa común y manantial comunitario,
donde los vegetales crecieron para ser alimento humano,
donde las semillas, por el viento e insectos diseminadas,
germinaron desde mis entrañas convirtiéndose en seres varios,
árboles gigantes, alimento de animales, matorrales primarios,
fresca yerba de praderas y cardos floridos en acantilados,
jugosos frutos de manzanos y aromáticos azares de verano,
granos secos para el pan humano y variado forraje para venados.

Dejé correr el agua desde las alturas por montañas inclinadas,
guardé agua dulce en mis lagos, lagunas y collados,
dejé que el viento soplara y las nubes trasladara,
alrededor de mi cuerpo, la lluvia uniforme dispersara,
dejé que el calor en los fértiles valles se concentrara
y sobre el inmenso mar los rayos del sol me acariciaran,
dejé que el ser humano de mis frutos disfrutara,
pero nunca lo elegí para que mi evolución destrozara.

Hoy clamo con gemidos de volcán enfurecido,
con lágrimas de tormentas y ciclones bien bravíos,
que de rabia tiemblan mis montañas y señoríos,
porque me siento desangrar por las constantes heridas,
que la ambición del humano, cada año, ha provocado,
cuando a pretexto de desarrollo tala bosques milenarios,
contamina el suelo con agroquímicos y aceites varios,
y viola mi intimidad extrayendo el petróleo y metales pesados.

Basta ya humanos de agredirme sin descanso,
que la paciencia se acaba cual agua en un remanso,
la infertilidad que has causado a mis dominios,
se verán traducidos en menos pan para tu deleite,
y la contaminación que has provocado en solitario,
las otras especies vivientes te facturarán a diario,
y entonces llorarás como cuando naciste,
un grito profundo de dolor que será tardío.

Día Internacional de los bosques

“Y dijo Dios: «¡Que haya vegetación sobre la tierra; que esta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie!»

Y así sucedió.¹² Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie.

Y Dios consideró que esto era bueno.” Génesis 1¹¹

Cada 21 de marzo se celebra el día internacional del bosque, y es una fecha propicia para hacer un llamado a la conciencia de todos quienes nos beneficiamos de los productos y subproductos de los árboles. Particularmente en nuestra institución es menester corregir algunos hábitos que atentan contra la vida de los árboles que tanto bien hacen al ambiente. Hay un uso desmedido de papel en la mayoría de instancias y oficinas. Se debería tender o aproximar a la oficina cero papeles. Aprovechar mejor los elementos electrónicos para la recepción de pruebas, exámenes y tareas. Evitar el uso desmedido de carteles, trípticos, pancartas y más que cuelgan de las paredes, ventanas y frontis de los edificios institucionales que inclusive afectan la estética del campus. En los servicios higiénicos se observa un uso indiscriminado de papel higiénico para secarse las manos, cuando existen las secadoras. La impresión de revistas físicas y periódicos informativos deberían ser reducidas al mínimo, porque los usuarios son pocos y la mayoría recurren a los medios electrónicos. Ponemos a vuestra consideración estas ideas para comprometernos con la conservación de los bosques, porque cada vez que ocupamos papel o cartón, algunos árboles han desaparecido. Invitamos a la comunidad universitaria a sumarse a proyectos como la utilización de terrazas, parterres y paredes del campus universitario, para jardines y muros verdes que ayuden a capturar carbono como medida de lucha contra el cambio climático. Igualmente, a sumarse a la campaña de forestación y reforestación en los barrios de Cuenca y de nuestra granja del Paute. Finalmente se invita a conocer, disfrutar y conservar los bosques nativos como el Bosque Protector Aguarongo, donde cada ciclo nuestros estudiantes hacen prácticas sobre biodiversidad, ecosistemas, cambio climático, cuidado del agua, etc. ... “La mies es mucha, pero los obreros pocos” (Lucas 10¹⁻¹²).

En reversa: de lo innatural, a lo natural

Si tan solo una de estas plantas hablara el lenguaje de los humanos, se sabría cuan equivocados estamos, y cuán lejos hemos llegado con nuestra carrera descontrolada de querer controlarlo todo en el tiempo y el espacio conocidos. Si tan solo una de estas plantas hablara, el ser humano del siglo veinte y uno, enmudecería para siempre, porque su actuar no ha sido el acorde con la vida natural fruto de la evolución de tantos y tantos milenios y que en pocos siglos ha sido devastada, mancillada, sobreexplotada y contaminada hasta el sufrimiento y la muerte de los otros seres vivos y los propios humanos menos favorecidos. Si tan solo una de estas plantas pudiera gritar como lo hacen los humanos, estremecería las fibras más íntimas al conocer como la genética desarrollista ha usurpado el vientre mismo de la pachamama. Lo innatural ha tenido un crecimiento desmesurado frente a la necesidad de alimentación y medicinas, pues el ser humano trata de perennizar su vida a costa de las otras vidas, no importa si sus genes son mezclados con otras especies, lo que importa es que su ego centralizador del poder, permanezca sobre la faz de la tierra. Así la belleza que fue el resultado de un conjunto armónico, que no es tan bello como su fruto, ya no lo será más porque la miseria humana ha contaminado el agua, la tierra, el aire, la flora y la fauna, que fueron al inicio creados sanos para el deleite de sus coterráneos. La belleza se ha esfumado y la nueva tecnología imprime su propia novelería, un chip electrónico es mejor visto que una flor de orquídea. El egoísmo humano le ha llevado a convertir se en el tutor de la naturaleza, cuando esta no necesita de cuidadores, porque madre amorosa ha sido desde el inicio y su martirio sus hijos la han provocado. Esta reclama desde las entrañas mismas de la tierra, respeto a sus derechos y amor a sus designios. Que irreverencia hacia la vida silvestre o salvaje como la han denominado, a sabiendas de que esta es dócil que la selva de los ciudadanos, donde en encarnizada lucha, a diario mueren los inocentes por el poder del dinero y la ambición masacrados.

Los animales se salvan entre animales, los humanos se odian entre hermanos, y se dicen civilizados. Las pandemias habidas y la que hoy afrontamos, no es más que un llamado de atención para decir basta a todos quienes han pecado contra la naturaleza y sus seres amados. Ya basta de esa desorganización organizada que en nada se parece a la biodiversidad atacada. Ya basta de esa

veloz carrera por atrapar el alimento ajeno, y dejad que todos disfruten de los alimentos de la tierra en equidad de género.

El ser autodenominado inteligente, ha puesto la vida del planeta en una ruleta de la que todos caerán en un cierto tiempo. Es tiempo de parar, reflexionar y actuar al mismo tiempo. Toda pandemia obliga a levantar la mirada al infinito mientras los pies tocan el polvo de la tierra, porque polvo somos y al final de la vida polvo seremos. Es tiempo de la minga para producir cantidad con calidad. Hay que regresar de lo innatural a lo natural. El reto es aprovechar los espacios que nos quedan en las ciudades para producir alimentos sanos para nuestro consumo y el de los vecinos. Hay que parar de cortar los bosques para sembrar pastos, consumir menos carne y es menester llenar nuestros platos con vegetales.

Hay que parar los discursos que ahora llenan auditorios virtuales, *es tiempo de que la palabra se encarne, de que el discurso abandone la utopía*. En reversa: de lo innatural, a lo natural.

Primus Inter Paris

El dialogante proceso de transición entre las capas sociales se ve interrumpido cíclicamente por los fenómenos naturales impredecibles hasta hoy por la ciencia, pero si conocidos y augurados por las culturas ancestrales. Estas han mantenido por siglos su capacidad intuitiva de avizorar lo inexacto, dentro una matemática no concluida en lo infinitesimal del conocimiento humano; y, por sobre la abrumadora práctica del olvido conveniente, de lo ocurrido, de lo necesario o indispensable del bienestar colectivo. Los seres que habiéndose autonombrados custodios de un bien común como es la naturaleza, con sus desquiciadas prácticas del aprovisionamiento en sobre medida de lo necesario y lo banal, han provocado una crisis climática que va más allá de lo moral y ético tolerable. Aquellos han extinguido y sobreexplotado a otros seres, esclavizando lo inerte y lo dinámico, y han traslado sus desmedidos apetitos de acumulación material hacia lo intangible propio de la naturaleza humana que son los sentimientos, que están versados en la religiosidad popular, el conocimiento ancestral, la lengua nativa, la capacidad expresiva, la diáfana mirada y el libre pensamiento. Subyugada está la experiencia a los hitos casuales de una ciencia que habiendo logrado mucho, ha servido poco a los intereses comunes y en especial de una población que pugna por ser admitida y tratada con equidad y justicia. Así el primus inter pares (primero entre iguales) faculta al oportunista de turno para acaparar el poder amparado en una doctrina impuesta con la espada, que lo eleva a categoría de ser superior, cuya figura inmediata solamente es un dios más poderoso que él. El primus ha pasado del servicio al ser servido, acomodado y que no se conduele de sus pares, porque ya no los ve como tales sino como sus vasallos al puro estilo medieval. El primus se ha convertido en un ente frío y calculador que usa la tecnología del photoshop para impactar a los incautos y provocar a los menos favorecidos, envuelto en los placeres que le dan la comodidad obtenida de la desgracia y carencia de sus pares o prójimos. De esta manera el primus no es un servidor de un colectivo que enfrenta las vicisitudes del destino, sino un servil defensor de un sistema que oprime a los vecinos suprimiendo el derecho a la vida, a la educación, a la felicidad. Un sistema opresor que emite normas para ser cumplidas por los oprimidos y al mismo tiempo inobservadas por los pocos primus adueñados del poder temporal y celestial de lo existente. Un sistema que homogeniza y monopoliza el conocimiento, la lengua, los saberes, el arte, la tecnología y la ciencia, donde los pares siguen

siendo pares pero ubicados en castas inferiores que nunca alcanzarán a ser primus (primeros), porque el sistema de Derecho (jurisprudencia) ha suprimido los derechos. Nacen así las masas sociales hambrientas de todo, cuyas voces son acalladas con bonos que legitiman pobreza, y los ubican en un falso prado florido en cuyo centro se levanta el castillo de la opulencia del primus de turno o el primus por herencia. Quien se acomoda a las circunstancias y se alimenta de las migajas, nunca tocará fondo, pero tampoco alcanzará la cúspide, será un mudo esclavo ciego en la eternidad de la injusticia. La naturaleza es sabia y desde sus entrañas nacen voces que rescatan la esencia de la tierra, del agua, del aire, de la flora y la fauna, del fuego y del hielo, de la montaña y de los valles, de los mares y los ríos, de las aves con sus nidos. Son esas voces que no se arriman al poder imperante y son una piedra en sus zapatos de marca, que les impide a los poderosos caminar por la senda de fraternidad con la frente y manos limpias. Voces nacidas del dolor por la deforestación, la contaminación, la extinción de las especies, los incendios provocados, la migración humana, la miseria, la insalubridad, el desempleo, la violencia y la muerte por doquier. Una luz de esperanza en medio una larga noche invernal, constituyen aquellas voces que claman en los bosques de cemento llamadas ciudades, porque ahí donde la necesidad de alimentación en cantidad y calidad es crítica, la agricultura urbana se constituye en una alternativa, que no solamente está en la línea de la seguridad y soberanía alimentaria, sino que también es un eje fundamental en la lucha contra el cambio climático. La agricultura urbana propende para que las especies cultivadas también capturen carbono y así se regule el mesoclima y microclima de las ciudades. La agricultura urbana devuelve a las ciudades el añorado paisaje de las campiñas e invita a respirar un aire menos contaminado y mirar a través de sus ojos el bello paisaje de hortalizas, frutales y ornamentales en pares, juntos y armonizados como deberían estar los seres humanos. La agricultura urbana no necesita de primus para su ejecución porque es el empoderamiento colectivo de los niños, jóvenes y adultos, los que vienen de las escuelas, el colegio o el barrio, quienes en equipo trabajan por una causa común alimentar saludablemente a los vecinos, al prójimo, a los pares y cuidar el medio donde viven.

Urbi et Orbi, a la ciudad y al mundo

VI Simposio de Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible

Vísperas de la celebración del día mundial del medio ambiente, Cuenca, ciudad andina por cuatro ríos bañada en un valle, ha congregado a científicos, docentes y estudiantes de todas partes, para escuchar, debatir y compartir ponencias de ilustres visitantes, que con su experticia han logrado resultados novedosos, cuyos avances, son de importancia para la ciencia y el cuidado de la naturaleza, cuyos habitantes con gritos silenciosos de indignación repelan, al humano que sobre la tierra en actitud despótica y antiética reina, destruyéndolo todo, lo micro, lo meso y lo macro, so pretexto del desarrollo, con aceites contaminando la tierra y con smog escondiendo la luna llena, cortando los bosques, vertiendo venenos en fuentes agua consideradas eternas.

Siete grandes ejes temáticos han sido causa de discusión plena, el manejo del recurso hídrico, tecnologías aplicadas al uso del agua, actividad de noble empresa, la de distribuir el líquido para cada casa, pero más ética la acción de descontaminarlo y volverlo a la naturaleza, volver los ojos hacia las fuentes donde los ríos nacen, corregir los horrores de despoblar los lagos y contaminar los mares.

Hablaron de residuos, esos que los suelos han contaminado, fruto de la indolencia que el ser humano ha desatado, con un consumismo que a todo lo ha emplastado, residuos de talleres, fábricas, minas y centros poblados, que vuelan por los aires compitiendo con los pájaros, residuos que yacen en los ríos, quebradas, valles y collados, hablaron de cómo tratarlos, recuperarlos y transformarlos, y sobre todo plantearon como un residuo, a cero, llevarlo.

Que el cambio climático no es el causante de la desgracia habida, sino que es una consecuencia de los desatinos bizantinos, con los que el ser humano ha puesto a todos los seres vivos, en descarnada lucha por alimento, agua y oxígeno puro, pues ya no queda casa sana donde cada especie construya su nido,

porque los seres inertes con saña han sido expoliados,
que de inmensos recursos han pasado a la escasez que especula,
mientras la Pacha mama llora y el viento le implora,
reprenda a los hijos que cada día con su indolencia la destrozan.

Poco queda en el planeta de zonas protegidas y de conservación,
la ambición humana por el petróleo, los metales y finas maderas,
a diversas especies planetarias las han llevado al borde la extinción,
que el vidrio, el hierro y el cemento han copado la atención,
de los constructores de viviendas que se asemejan a un cajón,
donde caben todos como refinadas galletas navideñas en un cartón,
y a todo esto le llaman desarrollo, buen vivir, digno de atención,
cuando destruyen los bosques y contaminan el agua sin compasión.

¿Cuál es la responsabilidad ambiental de todos los actores?
y hasta ¿dónde la responsabilidad social es de los coautores?
Porque los primeros hacen y los segundos dejan hacer,
con una cómplice parsimonia que cae en el desdén,
hacia las diversas creaturas herederas del mismo Edén,
corresponsabilidad en la acción y en la omisión,
pues quien no contamina que puede ser uno en millón,
si no actúa en pro de un ecosistema sano y limpio,
puede ser considerado tan culpable por su inacción.

Abordaron el tema de la sostenibilidad desde la bioeconomía,
fin último de los seres que buscan permanecer en el Urbi et Orbi,
a costa de quienes trabajan la tierra desde el levante al poniente,
sin derecho a vacaciones, sin bonos ni seguros, extra relucientes,
marcando extremas diferencias entre productores y consumidores,
¿Cómo puede hablarse entonces de una solidaria economía?
¿Cuándo al productor le retorna la décima parte del esfuerzo del día!
¿Cómo puede hablarse entonces de la economía circular?
¿Cuando al que cuida el bosque, el pantano o el manglar,
se lo asocia a lo silvestre y se lo olvida como abeja sin panal!

Que las energías renovables son parte imprescindible del buen hablar,
aparecen cuotidianos en papers o en discursos de políticos al azar,

porque del dicho al hecho, la ley de los hidrocarburos no deja de reinar,
petróleo de las entrañas de la tierra adolorida, no deja de brotar,
mientras los gratuitos rayos del sol al planeta no dejan de llegar,
y el fuerte viento mueve las ramas de los pocos bosques, sin parar,
al son de los bramidos de los volcanes y las olas del inmenso mar.
¡Energías renovables ya! ¡Paren los discursos, paren de hablar!

Lo ponentes se han lucido, los resultados de experimentos han sido,
¿Qué viene ahora, luego del Simposium Ambiental habido?
compromisos por la tierra, el agua y el aire han surgido,
entre apretones de manos, abrazos y besos ideas han venido,
que a la postre en convenios, planes y programas hallen sentido,
y el esfuerzo de los organizadores se plasme en algo vivo,
que beneficie a la naturaleza y a todos quienes se cobijan de su realeza,
bien por los actores del evento y gracias a los patriotas patrocinadores,
que sin su apoyo esta utopía de bioeconomía compartida no se cumpliría,
gracias a los organizadores y a todos quienes tras bastidores,
han hecho de este evento un espacio de conciencia en el tiempo,
que la casa común llamada planeta Tierra es de todos y para todos,
y su cuidado es de responsabilidad compartida para evitar las heridas,
que la ambición humana por poder y por dinero, la tiene a la deriva.

Bien por la unión de los académicos y científicos universitarios del Austro,
bien por los estudiantes y exalumnos del comité consultivo,
bien por los de la UDA, de la Católica, U. de Cuenca y la Politécnica,
todos han dado muestras de que la unión hace la fuerza,
que del polvo de la tierra y de las estrellas se proviene,
y cuando termina la vida al mismo lugar sin nada que retiene,
nuestra naturaleza humana en alma plena se convierte,
para ser parte del todo, y todo en una misma parte.

¡long live nature!
¡lunga vita alla natura!
¡unay kawsay pachamama!
¡larga vida a la naturaleza!

En vida hermano, hay que vivir como humano

Para habitar espacios visibles hay que mirar territorios disímiles,
revisando de arriba hacia abajo, buscando el tiempo propicio,
para vincular lo imprevisto, desde la investigación participativa,
sin alardes de publicaciones individuales, sino colectivas,
donde el investigador transforma la ciencia y el vinculator inhíbe lo mundano,
así los dos se convierten en verdaderos seres humanos,
prestos para servir y dejar de ser servidos,
cuyas ideas y acciones no son serviles, sino dinamizadores del desarrollo,
y en especial de aquellos por milenios segregados, cuyas vidas las han confinado,
a rebaños comunes sobre despoblados prados,
cuyas voces se han acallado y al sacrificio han sido llevados.

Al amparo de estas premisas, en Baguanchi se han congregado,
de universidades hermanas, muchos ilustres y connotados,
que de católicos se precian, mientras afuera el viento arrecia,
con llovizna permanente y un intenso frío que revienta,
son investigadores puros y algunos más puros que investigadores,
que al final, todos son dignos, de premios y reconocimientos,
aunque en sus instituciones reciben pocos y sostenidos aplausos,
fundidos con abultadas cargas horarias, de docencia y vinculación furtivas,
mientras sus papers esperan aprobación definitiva,
causándoles un stress permanente, ansiedad insana de los Q1 derivada,
visiones nocturnas por ángeles inspiradas,
sobresaltos por pesadillas de experimentos fracasados,
en fin, un cóctel agridulce o que no sabe a nada,
y en muchos casos, familias ignoradas y abandonadas,
con matrimonios cortos, ¿qué diría la doctrina cristiana?

¿Cómo divulgar la información obtenida?
¿Quién entenderá los algoritmos cuánticos?
¿Cuánticos serán divulgados sin rechazo?

Los investigadores están en un nicho especial,
y como especiales son tratados por los administradores,
incomprendidos por sus acciones y aturridos por las revelaciones,
a más de todo el trabajo, ahora tienen que ser comunicadores,

sin medios acordes, como los antiguos radio-difusores,
una voz que clama en el desierto,
con pares académicos, jueces de lo no resuelto,
con revistas indexadas, que publican lo pagado,
y no valoran lo científico de los resultados,
y autoridades que evalúan la obediencia de un consagrado.

Pero un buen investigador, no se amilana,
y con los medios tecnológicos se ha hermanado,
para difundir sus ideas y resultados varios,
que el mundo se entere que son humanos,
haciendo cosas buenas para sus hermanos,
porque todos somos polvo de las estrellas,
con necesidades afines en viaje a los confines,
del universo multidiverso, de la muerte hacia la vida eterna.

Convenio de Cooperación Tri-partito

En el reino del nunca jamás, en el pueblo sustentable de la lluvia y el viento, donde el frío sostiene los cabellos erizados, mientras la piernas y manos tiemblan sin parar, y el sonido de los dientes contra dientes orquestan el lugar, se han congregado tres instituciones que en adelante se denominarán “las partes”, y lo hacen a mediados del mes quinto año tres de la pandemia, en presencia de los ejecutantes que adelante se denominarán “obreros de la mies”.
Objetivo del convenio: cooperar en lo cooperable, razonar en lo razonable, vincular lo vinculable, armonizar lo armonizable y todo lo que se hable se vuelva tratable.

Artículo 1. De las partes, sinónimo de confianza: la parte una se compromete a vigilar a la parte dos; la dos vigilará a la tres y ésta a las dos primeras.

Artículo 2. De las partes, inversión social: las partes se comprometen a establecer un fondo común que sostendrá los proyectos, cuyos dineros deben ser conseguidos por los obreros de la mies, cueste lo que costare.

Artículo 3. De los obreros de la mies, requisitos: para ser considerado obrero de la mies, debe acreditar experiencia, capacidad de gestión, récord académico superior por sobre los superior, saber escribir sin faltas de ortografía que son un atentado a la Real Academia de la Lengua; ser sumiso y obediente, que no se rijan a los horarios de comida normales, mejor sino come; que en su calendario se eliminen los fines de semana y feriados y mejor si es soltero; que esté al día en las tecnologías de la información, que su fin último sea la investigación y que en nada le perturbe la emoción.

Artículo 4. De las obligaciones de los obreros de la mies.

- Ser referentes de la transferencia de tecnologías.
- Estar preparados para los objetivos del desarrollo sostenible. Saber sostenerse por sí mismos.
- Ser perito en la ciencia de datos. El dato es que la ciencia no exige peritos sino compromiso en la adquisición, preparación, análisis, reporte y ejecución de datos.

- Hacer ciencia con conciencia. Para ejemplo están los de Comciencia de la PUCE.
- Difundir el conocimiento por cualesquier medio de convencimiento, lo importante es que la gente conozca que las partes auspician en todo tiempo a los obreros de la mies en sus intentos de generar tecnologías en la espera de un celestial advenimiento.

Artículo 5. De los modelos de gestión y proyectos.

- Down up, Up down, y Down hill.
- Fase progresión, de la tentación a la patentización, para los obreros de la mies, la realización.
- Acuerdo de cesión de derechos: los obreros de la mies tendrán derecho a una parte del todo, y “las partes” serán propietarias de todo.

Artículo 6. De los incentivos y retornos: el obrero de la mies renuncia a todo, porque es un privilegio haber alcanzado el logro y ver su nombre inscrito en un folio llámese revista, paper o libro, así que cada uno acomódese sobrio y nada reclame que ya su salario lo cubre todo.

Artículo 7. De los beneficiarios e implicados: “Las partes” son las dueñas del todo, por lo tanto, Ellas distribuirán los logros, a quienes son los beneficiarios varios, la sociedad que busca amparo en el conocimiento por los obreros de la mies generado, para gloria de “las partes” y reconocimiento humano.

Transitoria 1: solo las partes difundirán los logros, para evitar que en la web aparezcan web-hadas, garantizando de esta manera que la información sea de confianza dada y validada.

Transitoria 2: tanto los firmantes como los escuchantes, han puesto sus ojos en el nublado cielo, dando gracias por el privilegio de ser obreros investigadores, siervos útiles por la causa del reino.

Hasta aquí el presente convenio tri- partito PUCE- UPS- UTPL.

Última cena, vísperas del proyecto conjunto PUCE-UPS-UTPL

Llegado a este punto, vísperas del proyecto conjunto,
luego de haber discutido, escuchado y callado,
dos días intensos que el cuerpo está agotado,
un bonito paseo por las calles de Cuenca,
a todos la mente les ha aliviado,
terminando con una cena con buen gusto reservada,
por los organizadores con amable atención brindada,
ya en los rostros de los convidados la alegría es denotada,
identas, jesuitas y salesianos, hijos de la misma Iglesia,
se han reunido como nunca antes, para buscar coincidencias,
entorno a la ciencia y como llevarla con conciencia,
donde la experimentación discurra sin atender a los valores,
que la doctrina Social de la Iglesia católica,
exige estricta observancia a todo creyente,
y lo mismo pide respeto de los que en el grupo,
son gente de ciencia y se precian del evangelio ser solo oyentes.

El intenso frío temporal ocurrido en la casa anfitriona,
no fue obstáculo alguno para que, en pocas horas,
se disipe el recelo y se caiga el oscuro velo,
que todo investigador guarda o cuida sin denuedo,
porque para llegar al éxito, mil fracasos experimentó en el ruedo,
y fueron duras batallas antes de levantar el vuelo,
cual cóndor andino, majestuoso en su destino,
o similar al atleta laureado que sonrío, al llegar a la soñada meta.

En verdad en pocas horas hubo el efecto deseado,
como los primeros cristianos en equipo trabajaron,
las dispersas ideas ahora están conexas,
en torno al desarrollo, fin último de los creado,
enseñanza del Evangelio de Jesús derivado,
para alcanzar la felicidad del ser humano.

Se ha discutido de todo y consensuado en el modo,
el cómo ya casi está claro y el dónde sin problema cada año,
más el con qué genera escaños,
pues se necesita escaleras sin engaños,
para llegar al financiero cada rato,
y que suelte el dinero como debe sin reparos.

Hay voluntad de trabajar voluntad de trabajar en equipo,
aportar desde la experiencia de cualesquier tipo,
pues todo suma a la hora de publicar,
ahora viene el problema, quien va primero,
porque sabido es que nadie quiere ser el último,
pero no se preocupen dice el organizador el evento,
después del primer artículo todos estarán contentos,
pues como buenos cristianos sabemos,
que el último será el primero,
pero mirando la reacción en sus rostros,
en estos grupos hay más de un ateo.

No hay método difícil para un investigador experimentado,
ni hipótesis que no se cumpla, dice un Ph.D. recién graduado,
los objetivos cuando son bien planteados,
no hay proyecto que falle corrobora otro de los recién formados,
y los resultados habidos serán cumplimentados,
porque de ellos depende el financiamiento dado,
así que, a trabajar, que pronto será verano,
tras este largo invierno, que nos ha inundado.

Que nadie se quede quieto, por algo han sido llamados,
pues muchos lo han sido y pocos los escogidos,
que vuestros proyectos sean erguidos,
en beneficio de aquellos menos favorecidos,
que nuestros dones por el Creador otorgados,
se multipliquen por cien y sean bien logrados,
utepelinos, católicos y salesianos,
la revolución la empezado,
sin tanques de guerra ni armas letales,

sino con la ciencia que descubre verdades,
y con el corazón sencillo y sin alardes,
porque todos somos arcilla y barro moldeables,
esencia de la Pacha mama, polvo de las estrellas,
imagen del Dios viviente, energía del sol naciente,
y sobre todo humanos que sienten,
que la vida es bella, antes y después del poniente.

Clausura del evento

Hubiera querido...

Hubiera querido hundirme en el silencio,
como las golondrinas al terminar el vuelo,
hubiera querido detener el pensamiento,
para dar paso al sonido de los sentimientos.

Hubiera querido morder mi lengua,
y que las palabras en el tiempo se detengan,
hubiera querido cerrar los ojos,
para no ver lo que ofende al orbe,
mendicidad nacida de la abundancia,
que por egoísmo ha sido mal repartida.
Hubiera querido tapar mis oídos,
para no escuchar el lamento habido,
de todos quienes que en un tiempo han sido,
obreros de la mies, luchadores contra el destino.

Hubiera querido esconder mis manos,
guardar mis zapatos y andar descalzo,
encerrarme en mi mundo, olvidar el pasado,
desconectarme de todos, ignorar sus necesidades,
mas ya no pude y a semejanza del ave,
fue menester sumarme al rezo del laudes,
para agradecer a Dios por la creación habida,
y al mismo tiempo implorar su protección en el nuevo día.

Hubiera querido refugiarme en la ciencia,
para justificar con datos su pertinencia,
hubiera querido experimentar con paciencia,
descubrir cosas nuevas en la naturaleza plena,
olvidarme del mundo, buscar lo profundo,
publicar artículos con argumentos rotundos,
que nadie me cuestione porque siendo lo único,
seré visible, imbatible, sin enemigos taciturnos,

y haber ganado premios que me ubiquen en el demiurgo,
muy cerca de la perfecta idea y lejana de la realidad plena.

Busco entre mis notas que ya son bigdata,
de experimentos fallidos a lo largo del tiempo habidos,
de otros exitosos que en equipo fueron corridos,
y entonces reflexiono que investigar en solitario,
no aportará en nada para la construcción de un mundo solidario,
que los modelos predictivos de poco servirán al usuario,
porque lo que es pertinente es nacido del necesitado,
que el mundo real son millones de segregados,
hambrientos no solo de pan sino también de un buen trato,
que todo buen investigador cristiano,
debe observarlo en experimentos claros,
donde lo humano refleje los valores de lo creado,
y no prime el dinero como fin último de lo logrado.

Hubiera querido quedarme en la comodidad de mi clase,
contando cosas que otros hacen,
mas la Providencia quiso en este instante,
me junte en grupos de investigadores que renacen,
para hacer proyectos que a la humanidad realce,
que siendo necesarias provoquen desarrollo,
que, haciendo ciencia, prime la conciencia,
donde se respeta el ecosistema haciéndole sustentable,
que la felicidad sea la teleología del ser humano,
en la sola medida que, como católicos practicantes,
regresamos a la fuente de la Iglesia caminante,
y al Evangelio de Jesús, maestro edificante.

Al infinito

Como el sonido de las cuerdas de una guitarra, que vibran acariciadas por los dedos del músico, sonido que elude el viento de la montaña, y se dispersa en armonioso compás hacia la exquisitez del oyente, así viajan las palabras cuando son nacidas del corazón del hablante y dichas con amabilidad por labios de cual habitante que busca la felicidad en cada encuentro con su prójimo, máxima expresión de la creación circundante. Ese sonido bucal atractivo eleva al oyente hacia las cumbres del deleite y escapan del olvido, convirtiendo al tiempo en un eterno presente, finitud de lo infinito.



Destellos humanos, destellos salesianos

“De historias tendremos muchas páginas para reír y suspirar; pero las de este libro son todas nuestras, son destellos humanos de cada uno y llevan un sello salesiano. Hay espacio para muchos rostros y son decenas de anécdotas las que se comparten.

Si el leer no es para todos, menos ha de serlo el gozar, por eso aquel que teniendo este texto en sus manos lo mantenga cerrado se perderá de encontrarse con su Dios, con su madre y padre, con sus amigos, y hermanos; no tendrá oportunidad para reconocerse siendo a veces personaje de un verso, no podrá reconocer a otros de sus amigos y colegas identificables por las señas y las frases de común decir. En verdad, tenerlo cerrado, será como no haberlo escrito”.

Fernando Pesántez Avilés
Vicerrector General UPS

